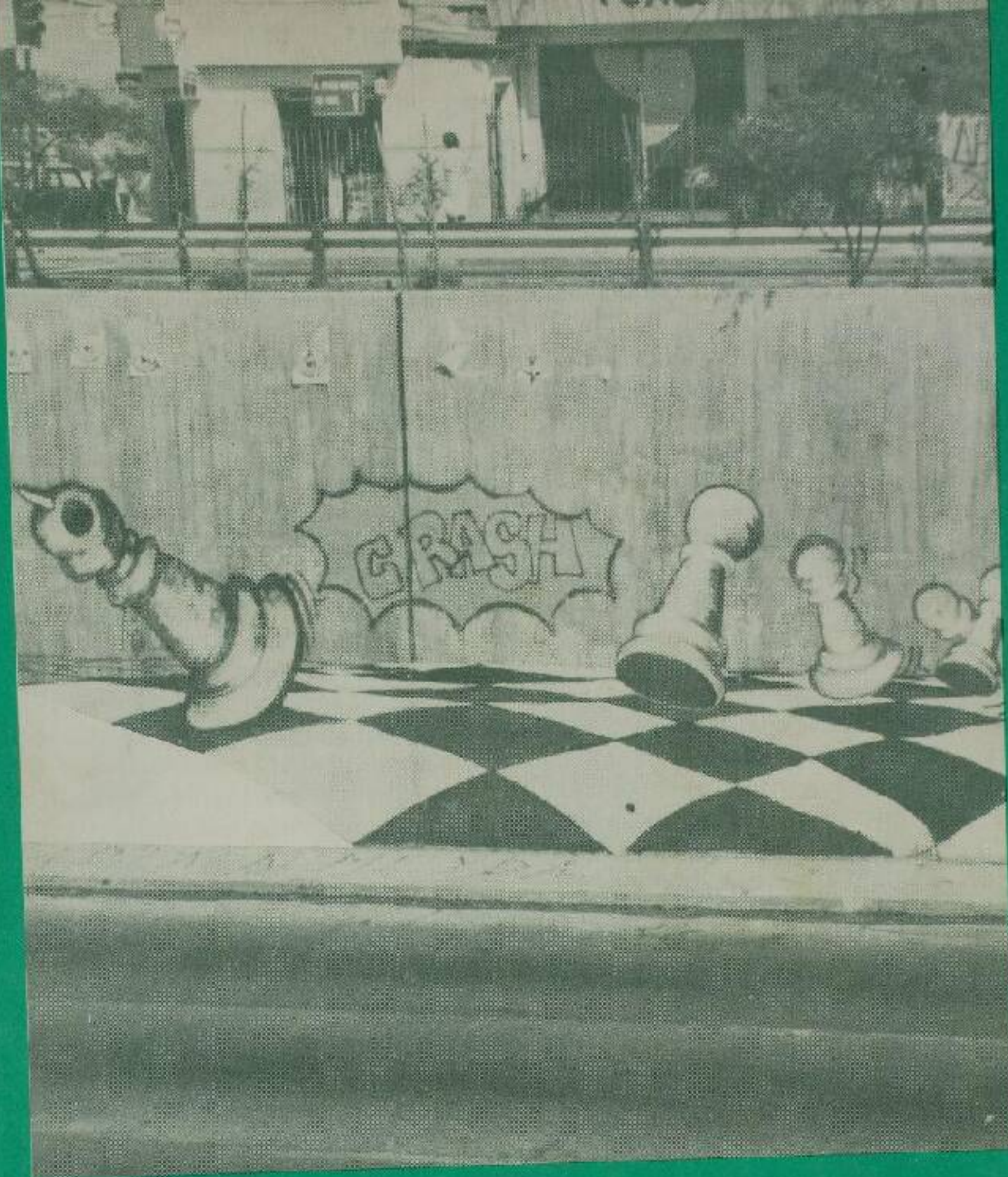




A DEFENDER LA ESPERANZA



**paz y
justicia**

Nº 57

Revista del Servicio Paz y Justicia
Año XI Octubre 1988

Chile



EDITORIAL

LOS POBRES NO PUEDEN ESPERAR

Se ha iniciado en nuestro país el camino hacia una transición no violenta a la Democracia. Ganamos ese derecho con años de esfuerzo, de dolor y de esperanza sobre nuestros cansados hombros. Soportamos por quince años el rigor de una dictadura y aún cuando permanecen los vestigios de una tiranía que quería perpetuarse, esta vez, es el pueblo quien ha marcado los plazos.

Al triunfar abrumadoramente en las urnas Chile, hizo posible la alegría de una esperanza que todos queríamos que renaciera en un cambio. Hoy ya queda poco. La dictadura ha quedado sumida en una patética y profunda soledad. No obstante está guarecida y oculta tras un andamiaje institucional carcelero y pretende ahora negociar las llaves del sistema, realizando un postrer esfuerzo de hegemonía con el que busca poner a la dirección opositora en un pié forzado.

No es extraño. Nunca antes la dictadura chilena ha mostrado siquiera un rasgo de flexibilidad con el país. ¿Será necesario recordar todo lo ocurrido en materia de violaciones a los Derechos Humanos para dar cuenta de ello?. No es ilógico tampoco que el gobierno anunciara al país, en medio de crisis y reacomodos, su absoluta incapacidad de aceptar cualquier razonamiento orientado a reformas y otras medidas. Esa es su personalidad. Así ha sido en todos estos años. No tendríamos porque confiar en que la razón de pronto se apropiara de estos contendientes de la guerra.

Y sin embargo, contra toda porfía, confiamos. Porque creemos en la persona humana; confiamos en la nobleza de muchos uniformados que seguramente, en su intimidad, ya no desean seguir formando parte de este andamiaje que se hace insostenible cada vez; confiamos en aquellos civiles adherentes al régimen a quienes aún les quedan convicciones democráticas; confiamos en la lógica de la razón y no de la guerra.

Hemos vivido grandes momentos en pocos días. Toda la fuerza de nuestra esperanza se descargó pacíficamente en un voto. En pocas horas produjimos un cambio de sentimientos en todos los chilenos. Nadie de este lado de la tiranía quería el conflicto. Lo demostramos con hechos y ante nuestro testimonio se disolvió la apuesta apocalíptica de los adláteres del régimen. La alegría había llegado y comenzaba el camino hacia la democracia.

Y estamos en sus inicios. Nada es fácil. Tampoco es rápido. La paciencia de nuestro pueblo está bajo tensión, necesario es decirlo. Hubiéramos querido cambios más inmediatos. Que nuestra dirigencia opositora reaccionara con más firmeza ante la tozudez del dictador. No obstante todo apunta a que el desenlace más impactante se verá en los próximos meses y tal vez el 11 de Marzo de 1990 cuando el General Pinochet le entregue la banda presidencial al presidente democrático elegido por el pueblo chileno.

¿Qué habrá cambiado entonces?... La exclamación de Juan Pablo II no debe perder actualidad: "los pobres no pueden esperar". ¿O si deben esperar?■

SERPAJ CHILE.

EL PLEBISCITO DIA A DIA

Miriam Pinto

En la hora de los recuentos algunos puntos claves del Plebiscito del 5 octubre.

- 7. 435.913 chilenos sufragaron en las urnas.
- 60% correspondió a la juventud.



1 de octubre: Finaliza Marcha de la Esperanza concentrándose por primera vez en la historia política chilena un millón doscientas mil personas. El acto se efectuó en Avenida Departamental con la panamericana Norte Sur, cerrando, de esta forma, la campaña del NO.

2 de octubre: Se pone término a la campaña electoral. La opción SI realiza una caravana de vehículos que recorrió las calles de Santiago. Incidentes aislados se produjeron en diversos sectores. Crece tensión política.

3 y 4 de octubre: Deporte de Encuestas: Gobierno y oposición confían en su propio triunfo. 48 horas antes de la realización del plebiscito, la encuesta Skopus dió 55,3% ganador al SI y 46,1% al NO.

Autoridades gubernamentales aseguran normal realización del proceso electoral. Previamente, el Departamento de Es-

tado había denunciado posibles maniobras que impedirían la concreción del plebiscito.

5 de octubre: Día del Plebiscito

A partir de las ocho horas se comienzan a constituir las mesas de sufragio en todo Chile, proceso que culminó al promediar el mediodía. Proceso electoral se desarrolla en un clima de tranquilidad.

En horas de la tarde se produce una discrepancia en los resultados brindados por el Ministerio del Interior y La Oposición. A las 16 horas, el gobierno dió los primeros cómputos oficiales mostrando una tendencia favorable al SI. Primeros y últimos cómputos oficiales, dado que a las 2 de la madrugada, el Secretario General de Gobierno, Alberto Cardemil anuncia el triunfo de la opción NO.

Reacción del Gobierno y la Derecha:

Dirigentes de Renovación

Nacional se reúnen en su sede, ubicada en calle Suecia. Ocurrió a las 19 horas con el fin de analizar el posible triunfo de la opción NO. El presidente de esta colectividad, Sergio Onofre Jarpa reconoce en televisión, a las 0:15 horas que existe una clara tendencia favorable a la oposición. A las 0:45 horas, se produce la primera declaración oficial con respecto al triunfo del NO. Es el General Fernando Matthei, quien indica ante las cámaras de televisión "Tengo bastante claro que ganó el NO". Lo mismo hizo el general de Carabineros, Rodolfo Stange minutos más tarde. Sólo a las dos de la madrugada, el gobierno anuncia oficialmente el triunfo del NO.

Poco antes de las 20:00 horas del mismo día 5 de octubre una serie de maniobras se suscitaron al interior del gobierno. Detrás del Palacio de La Moneda se instaló un camión con un escenario portátil listo para ser usado. Dos factores se interpusieron con la maniobra: La postura de Renovación Nacional y la negativa del general Zinke para retirar sus efectivos de la calle para dar paso a una celebración del SI, hecho que sin duda hubiese provocado enfrentamientos.

La prensa ha denunciado también maniobras de intento de fraude con un millón de votos adicionales. Estos sin embargo no fueron canalizados. No había tiempo (pasada las 19 horas) para hacer coincidir las cifras y los números.

Carnaval del NO

6 de octubre: Apenas conocido el triunfo de la oposición un gran carnaval se inició en forma espontánea. Los dirigentes de los 16 Partidos que conforman la Concertación del NO llamaron al pueblo a celebrar en sus casas. Esto ocurrió, pero al mediodía del seis de octubre, la alegría era incontrolable. Cientos y cientos



Se conformó el camino de las reformas constitucionales

de personas se reunieron en la Alameda y frente al palacio de La Moneda. Exigían la renuncia de Pinochet. Algunos partidos de izquierda exigieron de inmediato la renuncia del general derrotado.

Las demandas de la Concertación política no subieron de tono. Se conformó el camino de las reformas constitucionales. La crisis del gobierno se acentúa día a día. En menos de quince días se han registrado dos cambios de Gabinete. Este último, hace aparecer nuevamente en la escena política a personeros que durante el año 1982 dieron curso al descalabro económico del país. La situación política entra en compás de espera. Los partidos políticos la Concertación se abocan a buscar los mecanismos tendientes a lograr un candidato único opositor en base a la unidad y al consenso. Todo hace pensar que los próximas elecciones presidenciales tendrían también la tónica de dos bandas.

Voto Femenino

El sufragio del miércoles 5 octubre revistió características muy especiales en lo que dice relación con el voto de la mujer. Por primera vez en la historia de una elección presidencial, el voto femenino superó al de los hombres.

3.726.403 mujeres concurren a las urnas. Los varones sumaron 3.489.988. La opción NO de las mujeres triunfó en un total de 13 regiones. El SI de la Mujer, en cambio obtuvo mayoría en las áreas rurales. Las mas fuertes se registraron en la zona de Ñuble, Bio-Bio y Arauco■

Premio Nobel de la Paz y Presidente de SERPAJ A.L.

IMPEDIDO DE INGRESAR A CHILE

Un nuevo escándalo internacional se sumó al malogrado prestigio de la dictadura chilena cuando, a pocas horas del plebiscito del 5 de octubre, el Gobierno Militar ordenó a la Línea Aérea Nacional de Chile (LAN), que no permitiera el acceso de Adolfo Pérez Esquivel al avión que debía abordar en Buenos Aires.

Minutos antes de embarcarse en el aeropuerto de Ezeiza, en la capital de su país, Argentina, el Presidente del Consejo Honorario Internacional de Serpaj en América Latina fue notificado de que no podía abordar la aeronave y que si lo hacía en cualquier otra parte sería expulsado en Santiago.

Mientras tanto, en la capital chilena, diversos dirigentes sociales y de organismos de Derechos Humanos estaban atentos a los acontecimientos, comprobándose que el Premio Nobel no descendía del avión Lan que había arribado a las 20:00 pm del 3 de octubre.

El coordinador Nacional de SERPAJ CHILE se comunicó en las primeras horas del día siguiente con Adolfo Pérez en su domicilio. Este fue el diálogo que sostuvieron por teléfono:

— ¡Adolfo, buenos días! Te habla Domingo desde Chile.

— ¡Ah Hermano, qué tal. ¿Cómo están ahí?

— Un poco tristes Adolfo. Entendemos que no te fue posible llegar a Santiago. Hicimos diversas consultas en el aeropuerto con funcionarios de la policía internacional pero sólo nos dijeron que tenías una orden que todos conocíamos...

— ¡Ah, sí! Mirá, te explico. Yo llegué ayer (lunes 3 de octubre), a tomar el avión a Chile y en el mesón me dijeron que no podía



subir. Entonces, se me acercó luego un señor que parece que era el Jefe de la oficina ahí y me dijo que había una orden del gobierno chileno de que no se me permitiera subir...

— ¿Dio alguna explicación Adolfo?

— Y mira... yo le pregunté a qué se debía esa orden y sólo se limitó a repetir lo que ya me había dicho, agregando que si subía a cualquier otro avión con destino a Chile iba a ser expulsado de inmediato...

— Adolfo, estamos grabando esta conversación y quiero expresarte desde ya toda nuestra solidaridad por las dificultades que la dictadura chilena te pone para venir a nuestra patria...

— Si... hermano, dile al pueblo chileno que les acompaño de todo corazón. Que hubiera querido estar ahí con Uds. para compartir un momento tan importante y



decisivo... pero que no me es posible llegar hasta Uds. porque el gobierno chileno me lo impide nuevamente.

— Adolfo, efectivamente nuestro pueblo asumirá mañana (5 de octubre) el desafío de producir un cambio por caminos no violentos. ¿Qué otro mensaje le enviarías a nuestro país?

— Aprovecho de expresarles mi solidaridad y apoyo de hermano al pueblo chileno al que llevo muy adentro. Espero que triunfe ese sentido de la libertad y el espíritu de democracia y justicia que merecen y están luchando por conseguir.

— Gracias Adolfo. Nuestro pueblo te invitará y te acogerá como sabemos hacerlo los chilenos con los hermanos latinoamericanos que se juegan por la Justicia. Eso va a ser muy pronto. Te lo prometemos.

— Si... gracias Domingo... Gracias a todos Uds. Y que tengan mucha suerte en su lucha.

A las pocas horas de esta conversación telefónica que había sido grabada para la prensa, se realizó una conferencia con diversos medios periodísticos nacionales e internacionales. Junto a la delegación de representantes norteamericanos y europeos que habían sido invitados por SERPAJ CHILE a participar como observadores internacionales, el Coordinador Nacional del Servicio, Domingo Namuncura, denunció el hecho calificándolo como una nueva medida represiva más de la dictadura.

“Por segunda vez —dijo Namuncura— el Premio Nobel de la Paz ha sido impedido de ingresar a nuestro país. Chile, junto a Paraguay comparten el triste privilegio de ser los dos únicos países del mundo que prohíben la entrada de un mensajero de Paz y activo luchador de la No Violencia. Si hubiera democracia en Chile estos hechos no ocurrirían, como sabemos que después de

mañana (5 de octubre) no volverán a repetirse nunca más, porque Chile volverá a recuperar su lugar en el conjunto de las naciones civilizadas y democráticas del mundo”

El asesor latinoamericano de Serpaj, Fernando Aliaga también se refirió a los hechos señalando que Adolfo venía a nuestro país para estar junto a nuestro pueblo en su lucha por alcanzar la democracia.

George Vickers, representante de la delegación norteamericana del Movimiento Internacional de Reconciliación, también se refirió a esta situación deplorando el que no se haya permitido el ingreso a Chile de un destacado militante de la paz.

La prensa nacional e internacional recogió con gran impacto esta noticia y a las pocas horas el hecho estaba siendo conocido a nivel mundial. Pérez Esquivel había sido expulsado de Santiago en Marzo de 1982 cuando concurría a Chile por 24 horas para visitar en la cárcel a los dirigentes Jorge Osorio y Domingo Namuncura, que en esa fecha habían sido encarcelados por la dictadura.

En esa oportunidad fue obligado a permanecer en el avión por un grupo numeroso de agentes de seguridad y trasladado a otro avión en el cual se le expulsó del país. Desde ese año, 1982, Adolfo Pérez Esquivel no puede ingresar a Chile. Los dirigentes nacionales de Serpaj Chile guardaban la esperanza de que con la proximidad del plebiscito la dictadura sería más flexible en su posición. De hecho días antes había levantado los estados de emergencia y había abierto la aduana a todos los exiliados. Sin embargo, está claro que la solidaridad de Pérez Esquivel con la causa democrática en Chile duele profundamente al dictador chileno. ■

El pueblo cumplió, ejemplarmente, su cometido patriótico. Debe reconocerse, también, que las Fuerzas Armadas observaron un comportamiento correcto y que el buen criterio se impuso en el Ejército.

Desde el cinco de octubre, la situación del país cambió radicalmente. La victoria electoral no tardó en generar efectos políticos contundentes.

Hoy, el espectro por la modificación constitucional mínima —aquella que permite flexibilizar el sistema de reformas— se ha ampliado y cuenta con el respaldo de partidos que apoyaron a Pinochet, como Renovación Nacional, y con la anuencia de sectores uniformados gravitantes, como son la Fuerza Aérea y Carabineros. El dictador está solo y, de seguir su curso natural, los hechos culminarán en elecciones libres de Presidente de la República y de un Parlamento con potestades constituyentes.

Un lápiz y un papel

“Romperé el arco y la espada y alejaré la guerra de su tierra”. Estas palabras del profeta Oseas (2,20) permiten ilustrar de manera elocuente la gesta del cinco de octubre. El arma utilizada por el pueblo, en el momento culminante, fue un lápiz y un papel. Ha sido una victoria de la no violencia. Pero, ella no ha significado pasividad. Fue necesario hacer fuerza, y enorme, para “romper” el arco que nos oprimía. Será necesario mantenerla y acrecentarla, para quebrar la espada.

Durante años, quedó en evidencia que la violencia paraliza al pueblo y que las estrategias

UNA VICTORIA DE LA NO VIOLENCIA ACTIVA

Jaime Esponda Fernández

El pueblo chileno tiene, ahora, motivos suficientes para ser optimista. Quienes no confiaban en su capacidad para propinar una derrota a la dictadura utilizando métodos pacíficos de lucha; quienes pregonaban que el régimen no podría ser vencido en un plebiscito decisivo, convocado por Pinochet para ser librado en el terreno por él elegido; todos ellos demostraron, afortunadamente, estar equivocados. Y están felices de su desacierto.

que postulan el enfrentamiento, lejos de infundir valor atemorizan y, en definitiva, fracasan, porque el temor a la violencia revolucionaria es, en Chile tan fuerte como el temor a la violencia represiva. Lo cual, sin embargo, no quiere decir que nuestro pueblo carezca de valor. Por el contrario, la entereza de la gente, ese día decisivo, radicó, justamente, en el ejercicio disciplinado de la no violencia activa.

Todos los elementos de este método de lucha estuvieron presentes en este episodio memorable.

Elementos de la No Violencia Activa

En primer lugar, la no violencia debe ser conciente. No se ejerce por una suerte de desidia contagiosa, sino por el seguimiento lúcido de una idea movilizadora y por el discernimiento de los obstáculos y peligros que la acechan. El pueblo chileno comprendió claramente que la victoria del No era la única posibilidad de desatar las amarras de la dictadura, y la abrazó sin menospreciar los presagios golpistas, las amenazas de los cor-

vos ni el riesgo de que se desconociera su victoria.

Por lo mismo que es conciente, la no violencia es activa o deja de ser un método de lucha. En ningún momento la población abandonó esa verdadera vigilia en pos de que el resultado masivo que arrojaron las urnas fuese respetado; y supo combinar esa quietud conciente, que asombró al mundo, con la movilización cuando ello fue necesario. Si la noche del cinco al seis de octubre tuvo la fortaleza necesaria para resistir el deseo de salir a celebrar el triunfo —como lo merecía



luego de quince años de cautiverio—en el segundo día salió a las calles y plazas, que se vieron inundadas de banderas y de alegría, la alegría de un pueblo orgulloso de reencontrarse con su historia.

Para que opere esta conciencia vigilante y activa, es indispensable vencer al principal enemigo interno de los individuos y de los pueblos: el miedo. Nuestro triunfo fue, también, un triunfo sobre el miedo. Ni las amenazas de Zara, ni el apagón de la víspera del plebiscito lograron amedrentar a la ciudadanía. Lo contrario ocurrió, sin embargo, significativamente, en los pueblos más pequeños donde el temor continúa imperando, que votaron mayoritariamente por la opción SI.

La no violencia es ineficaz si no es masiva. El testimonio de los luchadores no violentos sólo cobra sentido histórico si es ca-

**el cinco
de octubre, esa
"cultura cívica"
brilló nuevamente
como lo que es:
una virtud que
pertenece a
nuestra gente,
especialmente
a los más pobres y
reprimidos.**

paz de movilizar a la gran mayoría de un pueblo. En el caso de Chile, fue esa gran mayoría la que se hizo presente en todas las fases de la lucha: primero, al inscribirse masivamente en los registros electorales; luego, en la multitudinaria Marcha de la Alegría y las concentraciones fi-

nales; el día del plebiscito, concurriendo, en porcentaje inédito, a las urnas; y, finalmente, en la hora de la victoria, participando en las diversas expresiones de júbilo popular.

Tampoco es eficaz la no violencia sin organización y disciplina. La observancia conciente de las orientaciones impartidas por la dirección política de la oposición, que operó sobre la base de una red de comandos comunales y sectoriales por el NO, fue el factor determinante para desbaratar todo intento de provocación o desconocimiento del resultado electoral.

Pero, ninguno de estos elementos, constitutivos de la no violencia activa, garantiza que el método no degenera en violencia, si no se inscriben en una estrategia que priorice lo político sobre lo militar. En el caso chileno, la claridad con que el liderazgo opositor transmitió los objetivos y tácticas de su estrategia, permitió una hermosa correspondencia entre el pueblo y los dirigentes. Desde luego, éstos fueron capaces de hacerlo, porque esta vez supieron ser y esperamos que sigan siendo, fieles intérpretes del sentir de la gente.

Por último, la fuerza de la no violencia radica en la unidad. Si en definitiva, a un factor, inédito en estos años, es atribuible el éxito de la estrategia opositora, es a la unidad, que operó tanto horizontalmente, en los dirigentes y la militancia de los diversos partidos, cuanto verticalmente, entre la dirección política y el pueblo.

Nuestra "cultura cívica"

Si indagamos en la causa más profunda de este triunfo de la no violencia, vislumbramos, además ese elemento constitutivo de nuestro pueblo chileno, denominado "cultura cívica". Manido y manipulado por los demago-





gos, este sustrato de nuestra sociedad política llegó a ser, en el pasado, un mero lugar común que, incluso, mereció el desprecio de algunos sectores democráticos. Sin embargo, el cinco de octubre, esa "cultura cívica" brilló nuevamente como lo que es: una virtud que pertenece a nuestra gente, especialmente a los más pobres y reprimidos. Ella no es sino el espíritu de no violencia activa que animó, desde antaño, las grandes jornadas de lucha de los trabajadores y de las clases populares, y que quince años de barbarie física e ideológica no lograron, como algunos pesimistas pensaban hacer desaparecer ni doblegar.

Nuevos objetivos. Una misma estrategia

En los meses venideros será imprescindible mantener todos los factores de la victoria electoral. Como se avizora, esos meses serán difíciles. Ya se sabe que el candidato derrotado no está dispuesto a ser consecuente con el

"veredicto mayoritario expresado por la ciudadanía", que, al día siguiente, él dijo reconocer. Porque, hasta el momento de escribir estas líneas, no ha dado demostración alguna de entendimiento y, sin apartarse de su cargo a fin de posibilitar un diálogo fluido con las Fuerzas Ar-

**El pueblo
debe persistir
en su actitud
vigilante y activa,
lo cual requiere
una dirección
patriótica,
que mantenga
la unidad
y convoque
a nuevas jornadas
de movilización
pacífica.**

madras, insiste en que la Constitución es inmodificable, a sabiendas de que el elemento fundamental e intransable de toda negociación es la reforma constitucional: su actitud constituye una genuina provocación a la mayoría del país.

Lo que ejerce Pinochet es violencia, pues se opone a que la expresión libre de la Nación produzca su consecuencia natural, es decir la recuperación plena de la soberanía. Frente a dicha provocación, el pueblo, violentado por el dictador, no debe desviarse de aquella estrategia que le ha permitido transformar en tan alto grado la situación nacional. Lejos de perder la cabeza y de desesperar frente a la obcecación del general derrotado, debemos tener clara conciencia de cuáles son los nuevos objetivos, distinguiendo lo principal, que es la reforma constitucional, de lo secundario, como podría ser el acortamiento de los plazos del itinerario pinochetista.

El pueblo debe persistir en su actitud vigilante y activa, lo cual requiere una dirección patriótica, que mantenga la unidad sin enmarañarse en peleas subalternas, cuyos planteamientos públicos sean claros e inequívocos y que, cuando sea necesario, convoque al pueblo a nuevas jornadas de movilización pacífica. Sólo la movilización pacífica de los chilenos permitirá alcanzar los objetivos de la negociación con las Fuerzas Armadas. Para ello, la oposición debe mantener su organización a todo nivel, transformando los comandos comunales y sectoriales por el NO en instancias de concertación democrática, ligadas a los organismos sociales. Finalmente, el pueblo debe cuidar como lo más preciado su unidad: la unidad la base, la unidad en la dirección y la unidad fecunda entre el pueblo y sus dirigentes. ■

Acerca de la transición:

PLEBISCITO Y MOVILIZACIÓN SOCIAL

Sergio Gajardo Gómez



El reciente plebiscito constituyó un indudable espacio de confrontación entre gobierno y oposición que a pesar de estar regulado "desde arriba", generó expectativas y dinámicas para una transición.

Q ué tipo de transición? Una que apunta a un cambio de régimen militar por uno de tipo "democrático restringido". Es decir, el tránsito desde el régimen encabezado por Pinochet a uno que posibilite la integración de algunos sectores sociales hasta ahora marginados. Los plazos, condiciones e interlocutores permitidos en la arena política, son todos aquellos que por sobre todas las cosas deseen la preservación del sistema de dominación vigente.

En este marco, la derrota electoral de la opción "SI" no significó como se llegó a afirmar, el fin de Pinochet la noche del plebiscito, ni tampoco se cumplió la tan gritada y escuchada consigna "y va a caer".

Sin embargo, no se puede pretender que acá no ha pasado nada, o, que el 57% de la votación es inferior al 43% de ella. Tampoco se puede ser tan ingenuo como para afirmar que "no hay vencedores ni vencidos". De hecho al igual que en cualquier otra transición, los actores que aparecen en el primer plano —Pinochet, FF.AA., y las cúpulas partidarias—, no son ni más ni menos que defensores de intereses contrapuestos bien determinados.

De allí que la actual coyuntura política se caracteriza por el uso de combinaciones de razón y fuerza. Las evidencias existentes hasta hoy asumen la forma de "re-alineaciones" partidarias, creación de una atmósfera apta para la negociación y, la deslegi-

timación de todos aquellos que postulan una postura "anti-sistema", "rupturista" o "confrontacional".

Por otra parte, si se recurre a las evidencias producidas por la experiencia histórica universal de los llamados "procesos de transición", se tiene que los militares se retiran del gobierno cuando se presenta uno o más de los siguientes elementos:

- * falta de legitimidad
- * falta de un proyecto político específico
- * falta de "habilidad política"
- * existencia de una crisis económica
- * falta de apoyo de las elites político-económicas
- * existencia de una alternativa



vinible capaz de asumir el gobierno

* ruptura y/o rivalidad de las fuerzas armadas

* derrota militar.

En el caso de Chile, se puede especular que exceptuando los dos últimos elementos todos los demás se cumplen. Adicionalmente, basados en los resultados electorales del plebiscito, es posible sostener que el régimen de las FF.AA. ha perdido toda legitimidad.

¿Qué falta para que caiga?

Como algunos entendidos sugieren (Przeworski, 1979), la pérdida de la legitimidad de un régimen no es suficiente para que este se acabe; tampoco resulta suficiente por sí sola una derrota electoral; es necesario considerar un componente adicional: la movilización social.

Las evidencias recopiladas de otras experiencias de transición ocurridas durante los últimos años (Argentina y Uruguay), indican que la movilización social fue un factor clave en la retirada de las FF.AA. del gobierno (Mena, 1985; Botana, 1985). Y en Chile, según se señala en algunos análisis de las movilizaciones sociales ocurridas durante el período 1983-1985 (Garretón, 1987), éstas demostraron ser un elemento importante en la transformación del régimen: sin embargo, insuficientes en términos de derrotar la dictadura. Para que ocurra esto último, a la movilización social se le debe agregar la existencia y acompañamiento de un movimiento político. Puesto en otra forma, al movimiento político desarrollado para apoyar la opción "NO" se debe agregar la movilización social.

Cabe señalar que quienes aparecen como actores principales en la actual coyuntura son: Pinochet, las FF.AA. y las cúpulas

partidarias hegemónicas por el centro político chileno. Los intereses del pueblo desposeído no están presentes (Pastoral Popular, 1988). Este hecho tiene sus razones en uno de los objetivos buscados por los partidos políticos representados en el Comando por el NO: la negociación. Se trata de crear un clima "sin vencedores ni vencidos", sin revanchas y donde se respete la autonomía e integridad de las FF.AA.

Por lo tanto, dada la falta de representación de los intereses populares en la mesa de negociaciones, se negociarán algunos Derechos Humanos básicos tales como: el establecimiento de la verdad y la justicia en todos los casos de crímenes contra la humanidad, y, la posibilidad de distribución y acceso equitativo "a la torta" de los sectores marginados, al tener que garantizar la continuidad del actual esquema económico.

¿Significa esto que los sectores populares no tienen nada que hacer en la etapa post-plebiscito?

Por supuesto que no. Como ya ha sido sugerido por algunos autores (Pozo, 1986), los sectores populares con sus organizaciones, son un eventual agente de cambio de primer orden. De allí que los partidos políticos traten de controlarlos.

Ausentes de la mesa de negociaciones, pero presentes en el "Chile real", los sectores no-convidados deben hacerse presentes a través de la movilización social integral. O sea, incorporando los diferentes tipos de movilización social que se pueden crear durante un período de transición (Garretón, 1987): "movilizaciones instrumentales", para consolidar y reproducir los espacios de libertad ganados hasta hoy, y, para reivindicar condiciones económicas concretas (sueldos

Es necesario considerar un componente adicional: la movilización social

mínimos, aguinaldos, pago de seguros, etc.); y, "movilizaciones políticas", en el sentido de alterar los plazos fijados por el gobierno para el tránsito a un régimen democrático formal.

En síntesis, se trata de ir más allá de la mera agitación callejera y concentraciones multitudinarias. Más que un acto de protesta, la movilización debe ser un instrumento de presión que rompa el inmovilismo y la pasividad, e incorpore a la gran mayoría de los chilenos. Los sectores populares deben constituirse en una fuerza organizada y disciplinada que demanda de condiciones y reivindicaciones claras y concretas: la clave está en la generación de una efectiva capacidad de movilización. ■

Referencias

- Botana, Natalio.
En *Concertación y Democracia*; CED, Santiago, Chile 1985.
- Garretón, M. Antonio.
"Las Complejidades de la Transición Invisible: Movilizaciones Populares y Régimen Militar en Chile"; Documento de Trabajo FLACSO #334, Santiago, Chile 1987.
- Mena, Carlos.
En *Concertación y Democracia*; CED, Santiago, Chile 1985.
- Pastoral Popular #188;
"Declaración de Coordinadora de Comunidades Cristianas de Sectores Populares sobre el Plebiscito", julio-agosto 1988, Santiago, Chile.
- Pozo, Hernán.
"Partidos Políticos y Organizaciones Poblacionales: Una Relación Problemática"; Documento de Trabajo FLACSO #309, Santiago, Chile 1986.
- Przeworski, Adam.
"Some Problems on the Study of the Transition to Democracy"; The Wilson Working Paper #61, USA, 1979.



LA NO VIOLENCIA Y EL PERIODO POST-PLEBISCITO

Jorge Osorio Vargas.

La estrategia implementada por la oposición en el período del plebiscito estuvo fundada en una lógica política que descansó en un movimiento ciudadano cuyo objetivo fué el control y resguardo del proceso electoral a través de los métodos de la no-violencia.

La relevancia de la metodología no-violenta en este proceso nos lleva a prestar atención a algunos antecedentes acerca de las modalidades con que la oposición asumió en el pasado reciente tal metodología, en vista de puntualizar tanto sus aspectos críticos como sus potencialidades.

En primer lugar, es preciso reconocer que ni siquiera durante el período de las "protestas" existió en el arco opositor una **homogénea decisión estratégica** que condujera a la utilización masiva, amplia y sistemática de la no-violencia. Este hecho contrasta con lo frecuente que era el uso del discurso de la no-violencia, transformándose tal concepto en una especie de "comodín" sin argumentos capaces de concretar decisiones. Efectivamente en el país no observamos entonces el paso de los principios de la no-violencia, compartidos por muchos, a la construcción de una fuerza material no-violenta que fuese expresión de una acción sistemática derivada de estos principios. En la teoría política de la no-violencia la "fuerza civil" no-violenta, no sólo debe opinar sino también actuar, desplegándose en un sentido contrario al que pudiere determinar el poder autoritario.

Un segundo punto que conviene señalar es el diseño político de la no-violencia. Analizando el discurso de sus principales



impulsores, podemos concluir que existen dos grandes objetivos operacionales que definen su viabilidad: el desarrollo de una amplia y explícita concertación social y política para lograrla y, la implementación de una movilización social homogénamente orientada por la racionalidad no-violenta sin que haya lugar ni para el tacticismo, ni para su manipulación por parte de los que no creen en ella.

Actualmente la oposición se mueve en un escenario en el cual aunque no existe un uso simbólico y verbal reiterado de la no-violencia, como en el tiempo de las "protestas", podemos señalar que el marco conceptual y metodológico en que se planteó la campaña del No, permite en el período post-plebiscito la proyección de un modelo de no-violencia capaz de dotar consistentemente a la estrategia demo-

crática de un recurso movilizador decisivo. En este sentido nos parece de gran significado algunos conceptos centrales que sostuvieron a la estrategia del No: se acepta y se asume la confrontación, no para aniquilar al adversario sino para reducir, neutralizar y recanalizar en sentido democrático el poder autoritario; la acción política de control y resguardo de la decisión popular se organiza territorialmente y con un alcance nacional; se establecen metodologías en que el lugar central está en la Iniciativa Ciudadana, incentivándose su expresión y su organización a partir de la vida comunal y cotidiana de la gente; los contenidos de la acción se estructuran a partir de procedimientos más abiertos y democráticos, estableciéndose mecanismos de acumulación, sistematización y comunicación de las prácticas de los sectores involucrados en la estrategia.

Creemos que el rol de la no-violencia en la actualidad es contribuir sistemáticamente a la extensión de esta Iniciativa Ciudadana, profundizando el método democrático, como forma de dirimir los conflictos sin la aniquilación de los adversarios y estimulando la ampliación de la participación de los grupos y movimientos que se desarrollan desde el nivel local y cotidiano, en un sentido convergente hacia el cambio democrático. ■

APUNTES EN EL DÍA DE LA NO VIOLENCIA

Fernando Aliaga Rojas

He regresado del Parque O'Higgins donde se ha celebrado el triunfo del plebiscito contra la Dictadura. Sobre mi cabeza quedan restos de challa que al caer sobre la mesa parecieran ser puntos suspensivos: ¿y ahora qué...?



Me parece, sin embargo, muy importante puntar los factores de no violencia activa que han marcado la gesta de la victoria del grupo opositor.

1.- El discernimiento político

Luego de un trabajo conjunto se ha logrado que una mayoría de ciudadanos recupere el sentido personal de responsabilidad cívica. El votar "en conciencia" se ha traducido en:

- **Superar el miedo** que bloquea toda toma de decisión. Por ello fue necesario hacer consciente los temores y encontrar en la propia experiencia de vida los recursos para enfrentarlos.

- **Conciencia cívica.** Además de dar la importancia a ins-

cribirse en los Registros Electorales y de acudir a las urnas a votar, fue el asumir como tarea conjunta el ayudar a aclarar las confusiones o falsedades que la publicidad oficial esparcía. En definitiva hacerse responsable de los otros, de que se supiera la verdad.

- **Respeto a las propias identidades y al pluralismo.** El trabajar en conjunto en los Comandos por el NO e incluso el integrar como Apoderado o vocal una mesa de votación exigía el tener muy en cuenta que se debía respetar a ese otro que también era chileno. Que entre todos debíamos reconstruir el país y por ello era importante tener

una actitud pluralista y de entendimiento.

- **Experiencia del fracaso.** Por 15 años habíamos repetido a diario que estaban dadas las condiciones para que cayera la Dictadura. La gran lección era darle importancia a cada uno de los votos. Construir la victoria con la fuerza sencilla de los pobres: su opinión.

2.- La unidad como fuente de fecundidad.

Fue difícil lograrla entre chilenos acostumbrados al divisionismo que nace de una hiperpolitización y de personalismos. Más aún cuando la Dictadura apostaba a mantener divisiones que le favorecían. Sin embargo, lo que parecía imposible se logró con una proyección múltiple.

- **Entre las cúpulas políticas** se estructuró un consenso que al superar intereses de grupo aportó de inmediato una mística a todo el conglomerado opositor. La democracia era confirmada como valor y frente a la dictadura la unidad del Comando del NO se hizo auténtico representante del pueblo.

- **Integración en tareas concretas.** La denunciada separación entre cúpulas y bases se supera al organizar los Comandos, las Escuelas de Educación Cívica, al repartir las miles de tareas que se necesitaron para todo tipo de actividades y de presencia. La masa ciudadana se sintió tomada en cuenta, que podía aportar de lo suyo, que en el plebiscito ella tenía un lugar. Ello dio como resultado un espíritu de participación popular.

- **Instrucciones claras.** Los que estaban al frente de las iniciativas, de los grupos y del Comando supieron no sólo ponerse de acuerdo sino transmitir a la gente instrucciones tan claras y precisas, que el ciudadano común se vió provisto de una serie de instructivos que por un la-



do le daban seguridad, pero por otro un gran sentido de cuerpo. Esto redundó en la creación de un clima unitario en la acción.

- **Disciplina comunitaria.** El mejor reflejo que provoca la fecundidad del actuar unidos es la disciplina que a nivel popular amplio se manifestó. Se dió posibilidad para que emergiera una gran madurez que el propio pueblo hizo brotar como fruto de un proceso interno y que dejó maravillados a todos los observadores extranjeros.

La no violencia activa se caracteriza por diseñar estrategias cuyo acento no está puesto en lo confrontacional, sino en los procesos educativos que están orientados a la liberación.

3.- La estrategia no violenta.

Es preciso aceptar que todos los esfuerzos que se han realizado en estos años en Educación Popular no han sido inútiles. Hay que aprender que la liberación tiene exigencias estratégicas a nivel popular en conjunto y, por lo mismo, toda acción no violenta debe ser implementada con una perfecta y definida estrategia. En nuestro caso se atendió a:

- **La comunicación como el gran medio.** Se luchó en todo momento por lograr espacio en los medios de comunicación del oficialismo que controlaba la mayoría de los existentes en el país, lo poco que se obtuvo fueron aprovechados con seriedad y profesionalismo. Los 15 minutos de televisión fueron expresión de debates radiales, diversas publicaciones y panfletos donde se aportó creación artística y capacidad de entregar el mensaje que el pueblo necesitaba. El interlocutor principal fue el pueblo.

- **Apoderados y observadores internacionales.** La estrategia de transformar el plebiscito en un "de cara al mundo"

dió como resultado la presencia internacional que servía de respaldo a la acción de los apoderados de mesa. La preparación de unos se reforzó con la presencia de los otros que significó un gran esfuerzo, pero que en no violencia activa se concibe como el método de destapar el fraude con la fuerza de la democracia.

- **Implementación técnica.** La defensa de los votos se estructuró con sistemas técnicos modernos. El telefax se ha consagrado como el instrumento que en definitiva obligó al Ministerio del Interior a reconocer la derrota. El Régimen se metió en un callejón sin salida ya que, a pesar de todo el fraude que hizo, no pudo ocultar los resultados.

- **Acción de la cultura.** La no violencia activa se caracteriza por diseñar estrategias cuyo acento no está puesto en lo confrontacional, sino en los procesos educativos que están orientados a la liberación. En este sentido el valorizar la inscripción, el suscitar un gran proceso cultural de educación cívica a todo nivel marca un doble éxito: el haber logrado el triunfo del NO y haber realizado una experiencia de educación popular con nuestro pueblo.

4.- La alegría que llegó.

Es difícil después de 15 años de represión celebrar el triunfo contra la dictadura sin desórdenes, ni excesos.

Este fue el gran triunfo: lograr que todo un pueblo realizara la celebración de su victoria con estas características.

- **Dejar las calles a los que matan.** Celebrar en los espacios naturales de las poblaciones, en los propios hogares fue un signo de comunión que unió a todos los chilenos. La consigna fue dejar la calle para los que matan y celebrar la alegría en el santuario de la vida: el propio hogar.

- **Celebración conjunta.** En



cambio se optó por una celebración colectiva en el Parque O'Higgins. El viernes 7 a la luz del día y no en la noche del triunfo. Además de ser expresión de una racionalidad estratégica, ello era consecuencia de concebir la alegría como expresión del logro de un valor social, de algo colectivo que nos unía y nos hacía más comunidad. La alegría, entonces, traducía la democracia que ya viene.

Signos para las FF.AA. La alegría que llegó era linda, transparente. Sin asomos de odio, ni de venganza. Se acercó a la policía y le ofreció flores, tendió la mano a soldados y oficiales. El pueblo levantó sus manos desarmadas y pidió a la tropa que no dispararan porque con el arma del triunfo él tampoco quería más muertos.

Una alegría de paz activa nos visitó y esperamos que se quede con nosotros.

5.- Expresión de valores éticos.

El logro de un triunfo como el obtenido en Chile el 5 de Octubre, traduce una serie de valores éticos, que al darse dentro de un grupo social son motivos de gran esperanza. Podríamos decir con orgullo ese día: ¡Puchas que es lindo mi pueblo!

El proceso que han ido viviendo las comunidades de base, desde Medellín, la acción y compromiso de la Iglesia en la defensa de los Derechos Humanos, la tarea realizada por organismos sociales y culturales ha dado ya sus frutos. La derrota de la Dictadura no comienza con el caos que ella ha propiciado sino con una opción por la paz, que ha realizado el pueblo chileno en orden a construir una sociedad que tenga relaciones de convivencia pacífica y solucione sus conflictos con la metodología de la no violencia activa de la democracia y el entendimiento. ■

La Tarea de Todos

Filma Canales

No es necesario decirlo. Hemos sido actores y espectadores del acto más grandioso de No Violencia Activa en nuestra historia, y que selló con un broche de oro la alegría que venía surgiendo de todos los rincones de nuestra tierra. La reacción de los chilenos superó a partidos políticos, instituciones y directivas. Más vale tenerlo en cuenta para el futuro.

Y ahora qué? nos preguntamos. Se nos presenta un período de reflexión y acción muy intensa para consolidar lo que hemos obtenido. Veamos primero qué valores nos dejó esta jornada inolvidable. Personalmente, observé con asombro cómo se confirmó una de las más interesantes características que he descubierto en la No Violencia: el giro brusco en una situación en la cual la fuerza de un sentimiento se revierte totalmente hacia el extremo opuesto. Me explico. El país vivió 15 años sumergido en el miedo y los hombres que sembraron el terror no percibieron que cuando se crea una emoción tan poderosa como ésta, queda fuera de su control y

puede transformarse en un monstruo desencadenado. Pero el pueblo de Chile no había olvidado su cultura discursiva y razonable. Se sintió saturado, asfixiado, oprimido por ese miedo irracional, odioso, y tomó una decisión para liberarse. En ese instante algo cedió en la conciencia nacional y la fuerza del temor se transformó en el poder que nos hace verdaderamente humanos: la inteligencia, la verdad, el deseo de libertad y justicia, los cimientos de la paz.

Lo sentimos todos. Al menos los que creemos haber actuado con las manos limpias y los ojos abiertos. Se podía palpar aún antes del día histórico y era como si una mano compasiva se





hubiera posado sobre nuestras frentes angustiadas, extendiendo un bálsamo protector sobre el territorio. Esa tarde terminó en un silencio casi religioso. Según la acertada expresión de Jorge Edwards, el país fue exorcisado.

No queremos, no podemos perder este don inapreciable de la Paz y la tarea más urgente es consolidarla. Lo primero que se me ocurre lo que vi surgir en gestos expresados o no, de los triunfadores pacíficos, fue algo así como hacer guirnaldas de flores, lanzar cintas de fraternidad para envolver, "desarmar el corazón" de los que ahora tenían miedo. Ese gesto, nacido del inconsciente colectivo, interpreta un deseo profundo: rehacer nuestra vida en común, recuperar todo lo perdido, restaurar, reparar el tejido social dañado.

Hay rupturas grandes y urgentes —"los pobres no pueden esperar"— cuya magnitud no está al alcance de todos, aunque cada persona puede revisar en qué situación está su "opción por los pobres", ya sea en compartir, trabajar, servir con habilidades y talentos y aún valorizar los detalles cotidianos con que la pobreza se hace presente a cada instante.

La administración de todos los bienes —materiales, intelectuales, espirituales— es una ta-



rea personal y colectiva, creativa y original en cada persona. Ojalá que nadie quiera imponer su tarea personal a otros, y que nadie tampoco quiera rehuir su porción de la responsabilidad social, ni administrar lo que ha recibido para su propio beneficio. Es una labor que requiere organización.

Lo que nos atañe a todos por igual es la tarea de unir. Hemos vivido 15 años bajo el signo de la división y casi perecimos como cuerpo social cuando se nos disociaba, se nos descabezaba, se nos cerraba la toma de aire para respirar libremente, se nos apagaba la luz para que no viéramos. Se intentaba, no sólo lavarnos el cerebro sino destruir nuestra mente para que nos creyeran alucinados, o deformar nuestra imagen para que nos creyeran perversos. Incluso, para algunos, se trató de destruir su identidad legal, como si no hubieran existido, y quedaron con el nombre de "desaparecidos".

Todo fue inútil y se borró en un día. Gran lección. Si lo recuerdo ahora, no es con el ánimo de negatividad, sino para tomar conciencia de todo lo que debe ser restaurado, por cada uno de nosotros, cada día, en el lugar en que nos encontremos.

Invitamos a nuestros compatriotas a la gran tarea de consolidar la Paz, unir, reparar el tejido social dañado. Con la mirada muy alerta, tanto en nuestro interior, como en las relaciones con

otros, es necesario detener todo intento de crítica malsana y neutralizar las palabras destinadas a descalificar. Percibir intensamente la mentira en todas sus formas, al interior y exterior de nosotros; evitar los juicios apresurados que se hacen a diario, porque nadie puede conocer la realidad de otra persona. Cuando juzgamos, o interpretamos lo que no nos consta, solo nos proyectamos nosotros mismos y desencadenamos generalmente nuestra propia mediocridad, ignorancia o malignidad.

La tarea de unir, en cambio, produce alegría y belleza, así como lo hemos gozado últimamente. Tiende puentes, "de centro a centro", como decía Teilhard; comunica a las personas en lo profundo, no en la superficie, y cultiva la felicidad. ¿Cuándo comprenderemos finalmente que es mejor amar que odiar, ser amigos y no enemigos? Esto no es fácil, evidentemente, porque implica vencer todo el mal acumulado en la historia y nacer de nuevo, como personas y como país.

No es, imposible, porque se nos está dando la oportunidad. Otros lo han vivido y han logrado cambios en las circunstancias adversas. Nosotros lo hemos obtenido en parte y podemos seguir haciéndolo. No olvidemos de repetir a diario:

PRONTO VENCEREMOS
QUIERO
QUE MI PAÍS SEA FELIZ
EN AMOR Y LIBERTAD. ■

**la fuerza del temor
se transformó
en el poder que
nos hace
verdaderamente
humanos:
la inteligencia,
la verdad,
el deseo de
libertad y justicia**

Consideraciones éticas y políticas en la hora presente

Domingo Namuncura S.

El pasado 5 de octubre los chilenos nos hemos ganado el derecho a iniciar una transición pacífica hacia la plena democracia.

Nos preparamos para hacer frente a un desafío y contra todo vaticinio apocalíptico de parte del régimen militar y de sus voceros más encendidos, ni hubo caos, ni el país quedó sumido en la confrontación fratricida, a excepción de las vengativas reacciones de algunos empresarios inescrupulosos y de celosos guardianes de palacio que realizaron "caza de brujas", como gesto de desesperada reacción ante una derrota inesperada.

El pueblo, especialmente quienes más han sufrido las violaciones de sus derechos esenciales, respondió con dignidad y decisión al desafío de vencer con la razón, la conciencia y con un lápiz como medio de lucha no violenta: al momento de marcar NO, la mayoría absoluta optamos por un cambio de rumbo, necesario y urgente.

Los pobres y oprimidos ofrecieron lo suyo. Respondieron al llamado de los dirigentes políticos, se mantuvieron en sus pue-

tos disciplinadamente: cuando llegó la hora de sufragar, se concurrió en orden y sin temor; cuando se nos dijo "esperen nuestro llamado en sus hogares", millones de chilenos estuvimos en vela junto a nuestras familias, atentos a los hechos; se nos dijo que celebráramos en familia, cuando en la madrugada del 6 de Octubre el gobierno se vió forzado a reconocer el triunfo opositor; al día siguiente se desató la alegría contenida y millones de abrazos recorrieron la cansada geografía de Chile trayendo un remanso de frescura y un aire de libertad.

El pueblo ha dado todo. Se le llamó a inscribirse: se inscribió. Se le pidió sufragar en conciencia: lo hizo abrumadoramente. Se le solicitó obedecer a la dirección opositora y lo hizo disciplinadamente. Se nos pidió un poco de tiempo para preparar una propuesta de la oposición a las FFAA: la propuesta llegó y ha sido saludada. Luego se nos ha dicho que es crucial mantener la

unidad y el pueblo la está alimentando. También se ha planteado la necesidad de un candidato único y asistimos como espectadores a un período de declaraciones de sacrificados personeros que están dispuestos a asumir la delicada misión de ser candidatos. En definitiva, se nos aparece la cuestión central: hay que ir con sumo cuidado. El proceso no es fácil. Debemos cuidar el triunfo. Hay que considerar que Pinochet tiene ahora un plazo fijo y hay que concentrar esfuerzos en las reformas de la constitución...

¿Quién cede en todo este proceso? Es al pueblo a quien se le pide paciencia y que espere. Es a las víctimas de la represión, a los cesantes, a las familias sin hogar, a los allegados, a los jóvenes sin perspectivas de un futuro digno. "Los pobres no pueden esperar", nos decía el Papa Juan Pablo II en Santiago, a comienzos de 1987.

La oposición chilena cuenta con un respaldo popular de ex-





traordinaria importancia. Le secunda también un resultado político electoral trascendental. Todo ello debe ser puesto al servicio de los pobres y a ellos deben subordinarse los intereses particulares de cualquier colectividad. En definitiva, ninguna fórmula política de transición a la democracia que no respete y dé paso a las aspiraciones populares de transformación efectivas de las estructuras de injusticia, podrá ser válida ante los ojos y la conciencia de los chilenos, si no se persevera en aquellos aspectos en los cuales, antes del plebiscito, la dirigencia opositora puso tanto el énfasis: la renuncia del derrotado; el cambio de la Constitución; el paso a un Gobierno provisional; la convocatoria a elecciones libres de Presidente y Parlamento con facultades constituyentes y el compromiso con la plena vigencia de los Derechos Humanos, considerando desde ya la necesidad del esclarecimiento de la verdad y el establecimiento de la Justicia.

El pueblo es obediente pero no sumiso. Pero también se impacienta. Escucha pero también se forma su propia opinión; apoya una vez, pero si las cosas no se dan de acuerdo a sus necesidades ya no vuelve a apoyar de la misma manera.

La dirección política opositora debe tener como horizonte el de servir a este sufrido pueblo nuestro, dar fuerza espiritual a su alegría de ayer; mantener vivo el entusiasmo del presente y madurar hacia la plenitud de una felicidad democrática sin subordinar los intereses de los más pobres.

La violencia contra los pobres también se ejerce cuando se falta a sus expectativas; cuando surge la percepción de un engaño o cuando uno se siente utilizado. La frustración es mala consejera, ha dicho un dirigente político opositor. Entonces evitémosla. ■

LA IGLESIA CHILENA Y EL POSTPLEBISCITO

Jorge Osorio V.

Nota distintiva de la acción de la Iglesia Católica en los últimos años de la historia del país ha sido su decidida defensa de los derechos humanos. Tal actuación ha tenido un carácter orgánico pues el propio episcopado asumió el liderazgo público de esta estrategia.



Mirado en perspectiva histórica este proceso episcopal es una expresión de continuidad de la política que la Iglesia Chilena tuvo frente al Estado democrático hasta el año 1973; desde varias décadas se venía imponiendo en la Iglesia su rol activo en el fortalecimiento de la institucionalidad democrática. Cuando ésta se vio interrumpida por el golpe militar los esfuerzos eclesiales se orientaron casi inmediatamente a la reconstrucción democrática, aunque esta vez el episcopado encontró una actitud diametralmente opuesta a la demostrada por los gobiernos anteriores. Estos gobiernos siempre reconocieron en la Iglesia un depósito moral de defensa y respaldo a la democracia, reconocimiento que los llevaba a ser muy receptivos a las interpelaciones críticas que el

episcopado pudiera hacer frente a problemas específicos percibidos como posibles detonantes de crisis institucional o de convivencia entre los chilenos.

La función interpeladora y mediadora de los obispos no ha conocido grandes triunfos políticos frente al gobierno militar. Al contrario, a la Iglesia se le ha perseguido y se ha intentado repetidas veces manipularla.

En vista de la relativa incapacidad de la Iglesia para lograr directamente cambios a nivel gubernamental, el episcopado asumió una estrategia destinada a conseguir tales modificaciones apoyando las movilizaciones pacíficas de la ciudadanía. La Iglesia ha jugado un papel muy importante a través de sus pastorales locales en la reconstrucción de los organismos de la sociedad civil, en el acercamiento



de los grupos opositores hacia acuerdos sustantivos sobre los métodos y los contenidos de la recuperación democrática y en la incorporación de temas ético-políticos claves en la agenda de la transición, tales como el de la "justicia y la verdad" en los casos de violaciones de los derechos humanos durante el régimen militar.

Hasta hace aproximadamente tres años, la acción de la Iglesia en estos campos era muy homogénea y no se percibían las tensiones que se han observado posteriormente, productos de la existencia de varias y distintas interpretaciones de las tareas públicas de la Iglesia frente al régimen militar. El proceso de preparación de la visita del Papa introdujo nuevos factores en la vida eclesial chilena. Objetivos diplomáticos y concesiones en este nivel comenzaron a mediatizar claramente lo que había sido una política decididamente confrontacional de la Iglesia frente al gobierno militar. Esto no significó que la Iglesia suspendiera su especial preocupación por la vigencia plena del Estado de Derecho y por la pronta recuperación de la Democracia. Sin embargo, se consolidó una práctica más moderada y se buscó concientemente la congelación de los conflictos públicos con el gobierno. Cambios en el episcopado hicieron que sectores más conservadores de la Iglesia asumieran un mayor poder, lo que derivó, en los hechos, en una creciente dificultad para que el colegio episcopal emitiera declaraciones públicas más directas y críticas a la gestión del gobierno. Hay una revalorización de las declaraciones particulares de los obispos por sobre los mensajes colectivos a los cuales los cristianos nos habíamos acostumbrado desde la década del sesenta.

Durante el período previo al

Plebiscito muchos sectores políticos opositores indicaron a la Iglesia como una garantía a la seriedad del proceso eleccionario a lo que la Iglesia respondió con documentos muy certeros indicando las condiciones morales y políticas que debieron cumplirse para que el Plebiscito fuese legítimo. En todo caso, la actitud episcopal se caracterizó por dejar que los movimientos políticos ejercieran por sí mismos el control del Plebiscito.

Luego del triunfo del No, el 5 de Octubre, el país ha cambiado; no hay tanto escepticismo y se confía en que la unidad opositora está garantizada por la Concertación de Partidos por la Democracia y que tal homogeneidad de propósitos y de estrategias más la movilización social son argumentos suficientes para lograr del régimen militar las transformaciones políticas necesarias para la realización de elecciones libres, la restauración de los derechos de la ciudadanía y la transición democrática real. Este horizonte, que ahora no se ve tan lejano, le coloca nuevas exigencias a la Iglesia. No cabe sino esperar una reactivación de aquellas tareas y actividades de la Iglesia que le refuercen su perfil histórico como institución íntimamente ligada al orden democrático. La Iglesia más que nunca debe potenciar su contribución ética. La complejidad del proceso que se avecina y las tentaciones del pragmatismo crudo, de la impaciencia extremista o del sectarismo, exigen lo que un teólogo llamó una "ética de la coyuntura". Este aporte la Iglesia sólo puede darlo opinando, hablando. Para tal propósito los obispos deberán volver a tener confianza en la opinión de los laicos, en las pastorales locales, en sus teólogos y especialistas colaboradores, como en los años de la década del 70 que vio florecer

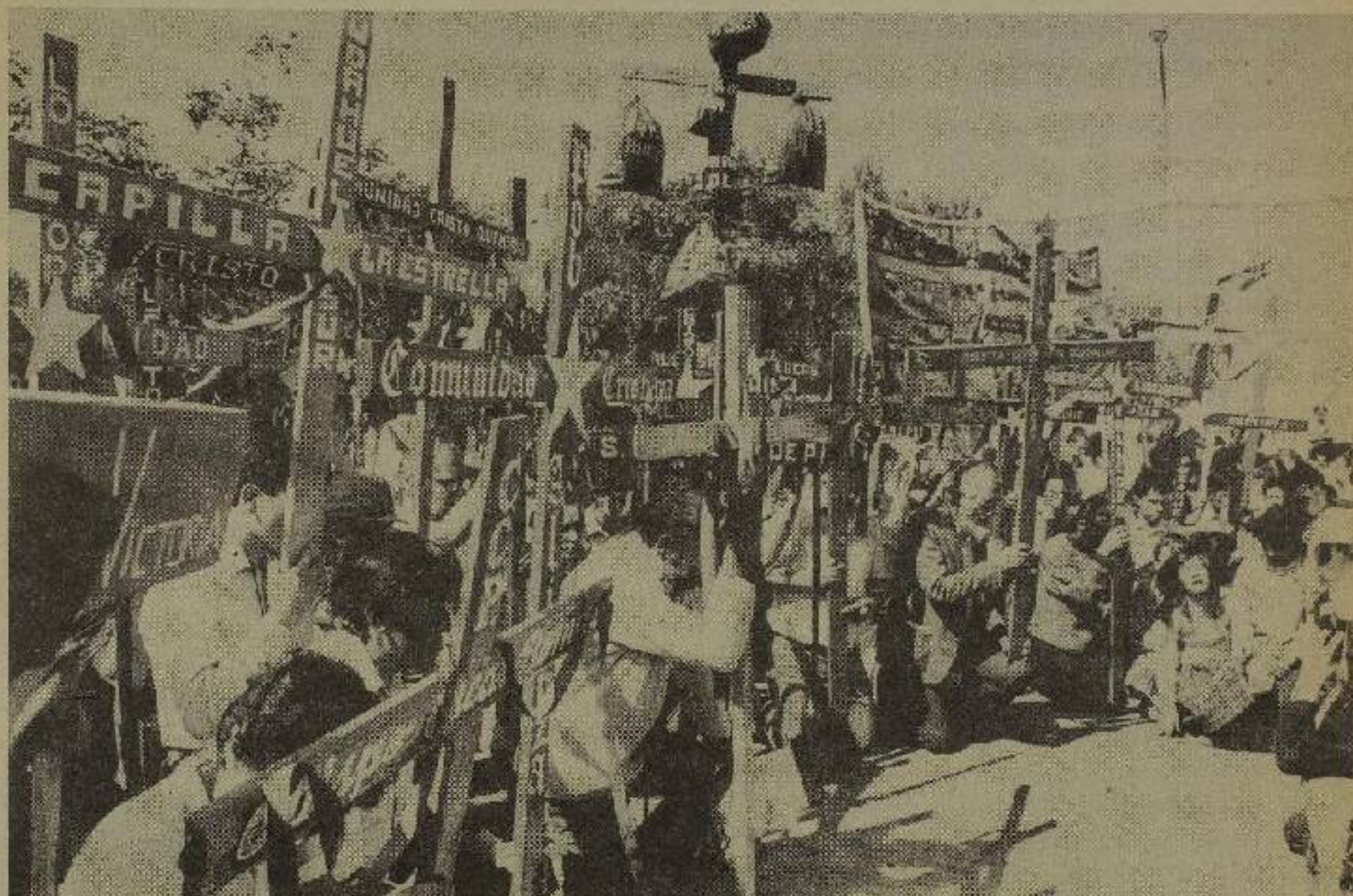
**La Iglesia
puede (y debe)
ejercitar
el servicio
constante para
ayudar a
los chilenos
a reconstruir
el país
democrático
por el que
tanto
hemos luchado.**

una Iglesia profundamente encarnada en las aspiraciones, los sufrimientos y en las luchas de los sectores sociales postergados.

La Iglesia no debe detener su proceso reflexivo y de lúcida crítica tanto al capitalismo liberal dominante como a los procesos elitistas de modernización. Tampoco debe detener su análisis sobre la cultura del pluralismo y de la tolerancia, y debe hacerse ella misma un espacio de encuentro humano superando la desconfianza y los prejuicios, ejercitando la apertura con autenticidad. Debe superar el miedo de perder sus propias seguridades y avanzar hacia la comprensión de los problemas humanos y sociales del país con disponibilidad. La Iglesia puede (y debe) ejercitar el servicio constante para ayudar a los chilenos a reconstruir el país democrático por el que tanto hemos luchado. Su anuncio del Dios de los pobres será tanto el mejor antídoto para vencer el desfallecimiento, el escepticismo o una melancolía sin futuro, como el mejor incentivo para hacer de Chile una patria para todos. ■

El no del plebiscito y la iglesia de los pobres

P. Jesús Herreros s.m.



1. La Historia:

Ocurrido el Golpe militar en septiembre de 1973, la Iglesia surgió como una fuerza moral que cuestionó día a día la actuación de la Dictadura. Primero ofreciendo asilo y protección a los centenares de requeridos por el gobierno, a los millares que abarrotaron los recintos deportes y otros. Luego fue la denuncia de las torturas y de los tratos inhumanos que allí se dieron; la búsqueda de los desaparecidos...

En esta situación, como siempre, los más desvalidos de todo apoyo jurídico y moral, fueron los pobres de nuestras poblaciones. Los parientes, aterrados, sólo atinaron a llegar a las capillas solicitando ayuda, cuando ya no se podía conocer el destino de los deudos.

En muchas ocasiones, las parroquias quedaron "malditas". Algunos sacerdotes, fueron detenidos, torturados, expulsados y los templos cerrados. Cristianos temerosos, llegaron a devolver sus biblias a la parroquia. No querían nada que los comprometiera. Algunos cuidadores parroquiales vivieron aislados y osados vecinos, a hurtadillas, les llevaban comida. El miedo, sostenido durante meses por el traqueteo de armas automáticas, se vino a vivir en nuestras poblaciones como un fantasma nocturno. Las parroquias se convirtieron en lugares peligrosos.

Luego vino el Comité Pro-Paz. Se organizó una red nacional de búsqueda de los desaparecidos, de defensa judicial, de protección al perseguido, de tramitación del exilio. "Buscar a su familiar" era una especie de consigna. Ubicarlo, no perderlo de vista, llevarle una palabra de consuelo, una ayuda. De pronto desaparecía toda pista y surgía la angustia y la búsqueda frenética y el fantasma de la muerte.

El ansia de estabilidad social, compartida por muchos antes, se fue tornando en un profundo recelo

del nuevo gobierno y una convicción cada día más clara de la ilegitimidad de la dictadura militar.

El Gobierno presiona sobre el Cardenal Silva Henríquez para que suprima el Comité Por-Paz, cuyo funcionamiento entorpece la actuación arbitraria de las fuerzas armadas y de la DINA. Pero Mons. Silva Henríquez en un gesto de osadía y visión política, crea la Vicaría de la Solidaridad. Ahora es su brazo derecho. Tocar la Vicaría, será tocar la Iglesia. La nueva institución se va perfilando como un símbolo de institución de Iglesia solidaria, con los gozos y esperanzas de los pueblos. Ella es el Samaritano que se apea en su camino para atender al caído y caminar con él. Para nuestro pueblo, decir Vicaría es decir Iglesia. Ha habido una identidad total. Intuye que la acción de la Iglesia no puede ser otra que socorrer al caído, al abandonado por todos. La Vicaría despierta expectativas de todo tipo, todos los milagros son posibles para ella. Se acude en toda necesidad, es el rostro misericordioso de Dios. El pueblo siente que si no fuera por la Vicaría, por la Iglesia, cosas más horribles hubieran ocurrido entre nosotros y aún no habríamos llegado donde estamos. Esta es una conciencia colectiva entre los pobladores.

Llegó la gran crisis del 1975.

La CNI estaba en pleno auge y fueron numerosos los desaparecidos. El miedo grande. Los sacerdotes y religiosos debieron arriesgar mucho para proteger la vida de decenas de pobladores. Esconder, asilar y exiliar. Llegó un período económico difícil. Se multiplicaron los comedores infantiles. Todo comenzó muy asistencialista. Luego surgieron los talleres artesanales de mujeres y de hombres. Eran lugares de encuentro y de subsistencia, más que de producción. Se iba rehaciendo lentamente el tejido social. Se confundieron en el trabajo cristianos y no cristianos, pobladores y profesionales. Todos hombres con problemas similares. Nos conocimos más allá de la lucha ideológica.

Se abrieron los policlínicos. Estábamos buscando formas nuevas de servir y de realizar un trabajo educativo popular. Varias instituciones buscan este campo.

La jerarquía iba apoyando todo este movimiento. Su alejamiento del gobierno se hacía cada vez más claro.

En nuestras Eucaristías eran contestadas algunas comunicaciones de la Conferencia Episcopal o del Cardenal de Santiago. La denuncia de las situaciones de violencia y represión, produjeron divisiones en las comunidades. Los partidarios del gobierno, los que sufrieron las arbitrariedades del proceso álgido de la UP, los que venían a misa buscando paz, no podían escuchar las llamadas a la solidaridad, la relación de las torturas, las detenciones y muertes. La solidaridad se había vuelto peligrosa. Era política. El miedo impregnaba la existencia. En esta situación de confrontación no se podía permanecer neutro. Muchos prefirieron escuchar la misa por T.V y calmar la conciencia con palabras inocuas.

La solidaridad con el caído no ha sido un acto político o vanidoso. Ha costado mucho dolor a los agentes pastorales. Ha sido una cruz, la soledad y el miedo compartido. La fidelidad al Evangelio ha producido la división ya anunciada por el mismo Maestro: no vine a traer paz sino división... Nadie de nosotros la quiere, pero la sangre de Abel sigue preguntando por nosotros ¿qué has hecho?

El año 1978 fue pletórico de acontecimientos:

Supresión de las federaciones sindicales y plan laboral. Dictación del nuevo Código del Trabajo. Fue un momento de gran movimiento en nuestras poblaciones. El estudio de las nuevas leyes laborales abrió los ojos a muchos. Definitivamente Chile se organizaba para unos pocos.

Por primera vez se celebró el primero de mayo, después del golpe. Centenares de detenciones, varios sacerdotes con decreto de expulsión, luego anulado.

Se crearon los primeros Comités de Derechos Humanos populares. Con dificultades se intentaba que fuera lugares pluralistas. Costó mantenerlos.

Definitivamente los comedores se fueron transformando en talleres y lugares educativos.

Lonquén, Laja, Cuesta Barriga, conmovieron la conciencia nacional. Los familiares de detenidos desaparecidos hicieron una larga huelga de hambre. Las parroquias y capillas se sumaron a estas huelgas, se multiplicaron los ayunos, les acompañaron algunos agentes pastorales. Se empezaron a mover más cristianos en torno a esta causa. Pero no era fácil. Lo político y el miedo frenaban.

Entre los más conscientes los que más sufrieron se produjo un movimiento popular con ciertas dimensiones. Los problemas de luz, agua y dividendos de las casas, movilizaron a muchos. Se hicieron encuestas amplias en las poblaciones. Se dialogó o se intentó hacerlo con las autoridades correspondientes. Fue un camino cerrado. Entonces surgieron las primeras tomas de terrenos. La represión brutal las hizo fracasar. Esto, desanimó el esfuerzo. Se produjeron diferencias partidarias en cuanto al método de lucha y

se quebraron las organizaciones.

Sólo más tarde y casi como por sorpresa llegó del Sur de Santiago la convocatoria a la toma gigante de terrenos que denominamos "Campamentos Fresno y Raúl Silva".

Hubo una presencia masiva de Iglesia, incluso aprobación indirecta de la Jerarquía. La Catequesis ordinaria iba produciendo frutos de compromiso cristiano. En repetidas ocasiones los obispos nos habían exhortado a promover el compromiso social del laico. Surgieron más comunidades de base.

El vía-crucis de las Comunidades cristianas de sectores populares, se convirtió en un acontecimiento eclesial de la Iglesia de Santiago. Era una forma pública de denuncia religioso-política. Aunque alguna vez nos reunimos hasta cinco mil, no convocaba masivamente a nuestros cristiano. Lo encontraban demasiado politizado.

En 1983 estallaron las protestas.

Hubo una presencia masiva de cristianos en la calle, especialmente de las comunidades juveniles. Se vivió un momento especialmente religioso y martirial con el asesinato del P. Andrés Jarlan. Se dió un repudio masivo y se convirtió en un símbolo de la actuación venal del régimen. Muchos comenzaron a venerarlo y a dar su nombre a sus hijos. Luego vino la expulsión de tres sacerdotes de la Zona Oeste. Más tarde tres más de la Victoria. Todas estas arbitrariedades sumaban votos contra el régimen. Pero el miedo seguía vivo. Este ataque a los sacerdotes, la quema de templos, a la vez que despertaban oposición al gobierno, aumentaban o mantenían el miedo paralizador.

Pero íbamos notando un proceso cada vez más claro. Los convocados a la catequesis aceptaban con menos rechazo los contenidos de la misma, su orientación vivencial. Algunos llegaban a la catequesis desde la indiferencia o el rechazo a una Iglesia desencarnada, aliada a los intereses del dinero. Muchos hombres, fueron dándose cuenta que en su trabajo habían quedado desamparados por la nueva legislación. Aquí no se trataba sólo de buenos o malos sentimientos, sino de leyes. Las leyes se hacen con la razón, con la inteligencia. Los pobres fueron postergados por una decisión libre y consciente. La maldad está legislada, no surge espontánea ante un atropello casual. Una aceptación más amplia de las orientaciones de la Iglesia se estaba consiguiendo.

El nombramiento de Pinochet como candidato presidencial puso al descubierto la voluntad de cambios de la masa silenciosa, lease temerosa. Los días que siguieron fueron de reencuentro. Al proponerse una meta clara y actos democráticos, la gente respondió masivamente.

La campaña plebiscitaria supuso para las parroquias un trabajo intenso de formación cívica. La respuesta no fue masiva. Sin embargo, la parroquia fue el lugar de referencia para toda información, detalles de la votación, lugares, temores, etc...

El voto "en conciencia" pedido por el Arzobispo de Santiago, se sustentaba en la conciencia formada durante este largo proceso educativo de quince años. Quince años de calvario, de permanente rechazo al régimen y su institucionalidad, hablaban claro sobre la orientación del voto. Nadie, en los sectores populares, podía tener duda sobre la posición de la Iglesia en la base popular. Nosotros éramos para la conciencia de los cristianos, oposición.

En las parroquias recibieron acogida todos los grupos de oposición. Allí se formaron y desde allí surgieron todas las iniciativas sociales. Si la Junta de vecinos representaba el reducto de las fuerzas gubernamentales, la parroquia era la oposición. Esta situación anormal, la asumimos como un servicio al pueblo, a su libertad y la reconquista de los derechos perdidos. Ojalá el Plebiscito terminara con esta situación y pudiéramos tener el lugar social que nos corresponde y las fuerzas laicas ocuparan los espacios que siempre tuvieron.

El día del Plebiscito, cerrados los locales del No, la parroquia se convirtió en el lugar estratégico. Todo estaba organizado para triunfar, para defender el triunfo, para enfrentar cualquier eventualidad. Los Comités de Derechos Humanos y el Comando por el No, recogieron datos e información en nuestras parroquias y capillas. El Comité Permanente de la Conferencia Episcopal, organizó una red de comunicación interna que funcionó en base a la propia organización y experiencia que en ese sentido habíamos logrado las parroquias. Teléfonos de emergencia, policlínicos parroquiales, agentes pastorales estuvimos alerta. Las amenazas de fraude o de golpe no se llevaron a cabo y quizás por toda esta presión social interna y externa. En las mesas de votación se vieron masivamente presentes miembros de las comunidades cristianas, como apoderados de los partidos y vigilando el recuento de votos. Las orientaciones de los

obispos para actuar con moderación, sin violencia y sin provocación llegaron más allá de las comunidades cristianas. Sólo después de las 2.30 horas del día seis y después del reconocimiento oficial de la derrota, se vieron grupos participando de la alegría del triunfo. Terminaba una larga noche. La gente decía: ¡Gracias, Padre! hemos resistido este largo tiempo gracias a la Iglesia. Ella nos ha ayudado a vivir.

Eran personas que uno no conocía, pero que tenían como referencia de su liberación y su esperanza a la Iglesia. Siempre esperaron más de los que les podíamos dar. La Iglesia ha sido un pilar para la vida del pueblo, ahora han podido confesarlo públicamente. El miedo cubre la verdad. La liberación llegará.



2. Balance:

— Por todo lo que hemos señalado anteriormente, la Iglesia ha sido un factor importante en el triunfo del plebiscito.

Desde el golpe militar, las declaraciones del Episcopado han ido año tras año, emitiendo condenas a diversas situaciones, reformas y actuaciones del gobierno. Este mismo Episcopado ha confirmado los métodos de reflexión teológica que conllevan a una revisión permanente de la situación coyuntural. Lo usaron Medellín y Puebla: ver, juzgar, y actuar. Lo han manejado constantemente en las Orientaciones Pastorales y ha pasado a la catequesis ordinaria con las consecuencias inevitables: Esto es política. Ahí estaba la vida del pueblo: tortura, detenciones, represión, cesantía, pérdida de los derechos básicos. Y al lado la condena inflexible del Evangelio. Esto que se ha convertido en práctica ordinaria, ha "politizado" nuestra actividad pastoral y ha promovido el compromiso de los laicos.

Las parroquias en sectores populares están en condiciones de ser críticas ante la actuación de cualquier tipo de gobierno. Pienso que hemos creado una fuerza espiritual, desde el Evangelio, crítica y utópica de la sociedad.

— En las Orientaciones Pastorales 1983-88 se pidió a los laicos un compromiso transformador de la sociedad. A las Comunidades Cristianas, una orientación para la transformación de la sociedad. Ese es un aporte importante de cambio surgido desde la Jerarquía.

— El proceso político que hemos vivido ha favorecido esta opción y en parte, la ha dificultado. La ha favorecido en el sentido de que los problemas sociales y políticos nos han exigido atención permanente.

La han dificultado, por el temor a la participación y por el desprestigio de lo político en los medios oficialistas.

— Este período ha sido positivo porque estas circunstancias nos han exigido actuar en política, definir más claramente el papel de la Iglesia, valorar la acción transformadora de la sociedad como un trabajo que incluye la opción por el Reino de Dios.

— También nos ha posibilitado alejarnos del poder político. Eso es evidente en la base, pero puede ser muy útil para que así sea en el futuro de nuestra Jerarquía. Nos dará más libertad.

— Durante este tiempo muchos han descubierto la dimensión política de su fe.

— Hemos sentido la alegría de reencontrarnos con muchas personas de izquierda, tradicionalmente expulsadas de la Iglesia, que hoy han descubierto que muchos de sus proyectos sociales son imperativos



evangélicos.

Las parroquias han dejado de ser feudos de los católicos tradicionalistas o de derechas. Un militante de izquierda o no iba al templo o mentía sobre su compromiso. La parroquia es más lugar de conversión y encuentro hoy día.

— Se ha ubicado a la Iglesia más evangélicamente, al tener que sufrir por una opción que no le proporcionaba poder, sino dolor y pérdida de muchos de sus miembros, sindicados tradicionalmente como "cristianos practicantes". La opción de la Iglesia no ha sido estratégica, como puede interpretarse en momentos de triunfalismo, sino opción evangélica por el caído y por la justicia.

ES IMPORTANTE SEÑALAR ASPECTOS NEGATIVOS, o que así los hemos sentido con dolor.

— Hemos sentido la división en las comunidades. Hemos sufrido por el alejamiento de muchos que jamás pensaron que pudieran encontrarse junto a ellos, los enemigos políticos, que un día ellos mismos expulsaron de la Iglesia.

— En la enconada lucha que se ha dado, hemos encontrado dificultad para conseguir la unidad. Han sido muchos los sufrimientos y las heridas. No es fácil perdonar. Tampoco, entender lo que significa reconciliarse, en la población.

— Hemos sufrido con los que se van, con los que te vuelven la cara, con los que rechazan a los recaudadores parroquiales del 1%, con los que te critican o calumnian.

— La opción por el caído no nos ha permitido hacer un trabajo de formación como pensábamos. Las necesidades urgentes nos han copado la vida diaria. Poco tiempo para la reflexión pastoral a largo plazo, la planificación. La coyuntura nos ha exigido demasiados esfuerzos.

3. Y ahora...

El plebiscito parece abrirnos un rayo de esperanza. No tanto de llegar a la utopía cristiana, más bien hemos renunciado a proyectos inviables, para conseguir lo posible. Lo posible, empero, apunta a la utopía siempre.

¿Cuál puede ser lo posible?

— Creemos que es el momento de iniciar un diálogo constructor entre sectores amplios de la población. No se han dado entre nosotros represalias, pero sí temores. Ahora es la ocasión de presentar el verdadero rostro de constructores de una población solidaria y participativa.

— Se presenta la ocasión de compartir juntos las muchas tareas que hay que realizar desde la democratización de la junta de vecinos, hasta la seguridad poblacional y el problema de la juventud.

— Juntándonos es como podemos encontrar participación y solución. Es especialmente duro y sentido el problema de la delincuencia y la drogadicción.

— Yo pienso que para la comunidad cristiana es un buen momento para organizar una sistemática formación cristiana orientada hacia el compromiso. El momento nos posibilitaría encontrar espacios fuera de la parroquia. Los locales parroquiales deben dejar de ser el centro de la población. La Parroquia debe estar en los lugares donde la gente se encuentra.

— Creo que podemos con mayor libertad promover las comunidades cristianas de base a nivel de pasajes o sectores. La libertad, abre el camino a la participación.

— La Teología de la Liberación, la reflexión teológica desde el lugar de los pobres continúa siendo esencial. No podemos dejar a las cúpulas políticas decidir desde arriba. Deben adelantarse los pobres a exponer sus urgencias y su participación en el proceso de cambio. Urge una reflexión en este sentido.

— La defensa de los derechos humanos, que durante este período se centró en la coyuntura, se le abre un campo amplio en la defensa de los derechos básicos de los pobladores. La justicia y los derechos humanos, inseparables del mensaje evangélico, deben estar muy presentes en la catequesis ordinaria de nuestras parroquias.

— Si no queremos una decepción más, la Iglesia debe ser exigente, por parte de la Jerarquía ante los responsables políticos y por parte de la Iglesia de base, ante los cristianos que han optado políticamente o se han definido por un compromiso social. No se puede perder la dimensión social de nuestra fe. El peligro de individualismo y espiritualismo está siempre presente. No necesitamos defenderlo, surge espontáneamente motivado por el egoísmo. Quien necesita de un impulso permanente y de motivación evangélica, es el compromiso difícil y doloroso. ■

Santiago, 25 de octubre de 1988



Mujeres por la Vida: "PARA QUE NO ME OLVIDES"

Sandra Radié

(Periodista, integrante del Movimiento Mujeres por la Vida)



El 29 de agosto, a las dos de la tarde, mil mujeres invadieron el centro de Santiago, portando figuras negras de tamaño natural que simbolizaban a mil personas víctimas de la represión: detenidos desaparecidos, presos políticos, exiliados, torturados, fusilados...

En fin, esa larga lista de clasificaciones que sólo son distintos tipos de muerte y de dolor.

Con este acto se iniciaba una de las etapas de la campaña "No me olvides", impulsada por el movimiento unitario de Mujeres por la Vida. Dos meses de discusión y trabajo, de definir estrategias y comprobar en los hechos su efectividad, precedieron esta acción.

Había que crear una nueva forma de acercarse al problema de las violaciones de los derechos humanos, ya que las palabras como decía Cortázar —"pueden llegar a cansarse y a enfermarse, como se cansan y se enferman los caballos. Hay palabras que a fuerza de ser repetidas, y muchas veces mal empleadas, terminan por agotarse, por perder poco a poco su vitali-

dad"—. Por esto, había que diseñar una campaña que no apelara sólo a la razón sino también a los sentimientos, a la emoción, a la afectividad.

Así surgió el lema "No me olvides" que evoca un viejo bolero escrito por Oscar Castro y cantado por los "Cuatro de Chile", que describe todas las cosas que haría un hombre para que su enamorada jamás lo olvide, además la frase se liga a una flor chiquita, de color azul, que florece en primavera.

El equipo creativo de Mujeres por la Vida cambió la letra original de la canción e intercaló entre estrofa y estrofa 60 nombres que simbolizan a las víctimas de la represión:

*"Yo me pondré a cantar
por tu recuerdo,
caminaré sintiendo tu alegría
y en todo niño cantaré
tu nombre,
Para que no te olviden.*

*"Yo pintaré de nuevo
el horizonte
con el color de tus
ojos perdidos,
yo escribiré tu nombre
en las murallas,
para que no te olviden".*

El otro punto que se discutió fue la forma física que adoptaría la campaña. Se decidió producir mil figuras negras en plumavit, de tamaño natural, en cada una de ellas se leería un nombre distinto donde dijera, por ejemplo: "Mi nombre es Karin Eittel. ¿Me olvidaste? Si o No"

Pero faltaba testear el efecto que la acción producía en el público y para esto, se eligió el acto inaugural del "Chile Crea" en el Teatro Baquedano, que se realizó el 11 de julio.

Acababa de hablar Eduardo Galeano, todavía la gente no terminaba de ovacionar al escritor uruguayo, cuando se comenzó a escuchar en la sala el bolero "Para que no te olviden". Poco a poco empezaron a salir mujeres portando las figuras negras que finalmente coparon el escenario. El público, luego de un momento de sorpresa, no dejó de aplaudir durante largos seis minutos que duró la canción. Se había pasado la prueba.

El paso siguiente fue organizar la salida al centro de mil mujeres. Se eligió el 29 de agosto, un día antes de la nominación del general Pinochet como candidato único al plebiscito, para que



fueran las mujeres y los derechos humanos quienes iniciaran la campaña en contra del régimen.

Ese día lunes se publicó en todas las revistas y diarios de oposición un aviso que decía: "¿Dónde votan? Dónde votan los desaparecidos, dónde los exiliados, los torturados, los presos políticos, los relegados, los asesinados. Ellos no tienen derecho a voto. No lo olvides en tu NO". Al mismo tiempo, las radios transmitieron el bolero "Para que no te olviden".

Tal como se había pensado, las siluetas negras llenaron los dos paseos peatonales del centro: Huérfanos y Ahumada. Al cabo de diez minutos de silencio, las mujeres dejaron las figuras apoyadas en postes, paredes, grifos o quioscos y se reunieron en las esquinas para leer la proclama.

Uno de los párrafos de la declaración decía: "Estas mil personas simbolizadas en mil figuras negras son sólo una parte de un Chile desgarrado, de un Chile dolido, de un Chile sin respuesta. Por nosotras, por nuestros hijos, por nuestro país, necesitamos una respuesta. Un ser humano justo, un ser humano digno es aquel que asume su verdad. Nuestro pueblo es maduro, justo y digno. Nada ni nadie le puede negar el derecho a la verdad. Si ésta sigue siendo ocultada, la realidad dolida nos destruirá a nosotras y a nuestro pueblo".

Más adelante se agregaba: "La justicia no puede ser negada. Si somos capaces de exigir justicia ahora, seremos capaces de exigirla en el futuro. La defensa de los derechos humanos es un imperativo moral y un compromiso que se adquiere para siempre. Si transamos hoy, transaremos mañana". ■

Observadores internacionales: CHILE A LOS OJOS DEL MUNDO

Myriam Pinto.

La caravana del Sí, que se efectuó justamente tres días antes del Plebiscito (domingo dos de octubre) y que cerró la campaña oficialista recibió a la gran mayoría de los visitantes, que llegaron a nuestro país para participar como observadores internacionales. Ese mismo día los visitantes pudieron percibir los existentes ánimos confrontacionales. Ese día, había uniformados en las calles; cinco a seis micros se contaban en apenas un par de cuadras. En los sectores populares, estas mismas fuerzas especiales operaban con mayor despliegue y poder. Allanaban domicilios y se llevaban a todo aquel que les pareciera sospechoso. "Daban vuelta la población", como dijo una

pobladora.

Los temores que hacían pensar en una salida apocalíptica para uno o el otro bando generalizaron la tensión. Y así se llegó hasta el mismo día del proceso electoral.

Los primeros elementos que marcaron también las primeras impresiones de los observadores internacionales no están lejos del temor, la incertidumbre y la tensión. Se habían colocado todas las cartas sobre la mesa y sólo bastaba esperar las respuestas. Por un lado, la del pueblo y por otro, la del régimen. Los escenarios posibles pasaban desde el fin total hasta lo que efectivamente ocurrió: Triunfo del NO y más aún el reconocimiento oficial.





**“La actitud
de la
no violencia
hace finalmente
aparecer la
verdad y la
justicia aunque
esta demore”**



Un grupo de especialistas del área de los Derechos Humanos y de la NO Violencia invitado por SERPAJ-CHILE se integró a los casi 250 no-parlamentarios que actuaron como observadores internacionales. Los parlamentarios sumaron los 300.

Los académicos norteamericanos George Vickers, Mara Miller y Rainer Huhle, politólogo alemán y Trong G. Chai, taiwanés, intervinieron en distintos puntos de Santiago y del cordón rural que rodea a la capital. Su presencia, como la de todos los observadores, constituyó un gran apoyo solidario y moral, además de asegurar la legitimidad del proceso mismo.

Pasada la contienda, y en la hora de las evaluaciones y primeros informes, los visitantes extranjeros manifestaron estar impresionados por el grado de civismo de los chilenos y a la vez por el esfuerzo desplegado por los partidos políticos opositores.

George Vickers hizo notar que al llegar a Chile recordó sus pasadas giras a los países de Guatemala y El Salvador. “Había incertidumbre y temor, algo así como si la gente mirase a través del hombro, como si han aprendido a no decir lo que no debe decirse”.

Trong G. Chai, por su parte, recordó la impotencia que vive el pueblo taiwanés desde ya cuatro

décadas.

Fenómenos de la No Violencia

Los observadores internacionales trajeron consigo la gran preocupación mundial por el desarrollo de los acontecimientos en Chile. Los invitados de SERPAJ-CHILE trajeron, también, un mensaje: La validez de la actitud de la no violencia. Sus reflexiones se fueron por ese lado... La fuerza como efecto de la conscientización masiva, la posibilidad de volcar el mensaje permanente que se recibe en los medios

de comunicación y la capacidad de autocontrol multitudinario son algunos de los fenómenos que levantó el Plebiscito, todos fenómenos rescatables de los caminos emprendidos por el movimiento de la No violencia. Otras conclusiones extraídas de la jornada plebiscitaria fueron:

“La actitud de la no violencia hace finalmente aparecer la verdad y la justicia aunque esta demore”, dijo Mara Miller, en tanto que George Vickers complementó diciendo que la única situación de éxito en la lucha violenta es y ha sido cuando todo un pueblo llega a la conclusión que ya se han jugado todas las alternativas, se han agotado todos los caminos que ya no queda más que elegir el último.

Dichos alcances se mencionaban en los días previos al histórico 5 de octubre. El observador taiwanés decía entonces: “llegar a métodos violentos daría motivo al gobierno para aplicar mayor violencia y represión...”

Todos estos alcances se convirtieron en sabios consejos. No se recurrió a la violencia, no hubo provocación alguna. Los uniformados de la noche del 5 de octubre buscaron hasta bajo las piedras... y no encontraron nada ni a nadie. No tenían más adversario que su propia soledad y en ella se quedaron. En ella aún están. ■

**No se
recurrió
a la violencia,
no hubo
provocación
alguna.
Los uniformados
de la noche
del
5 de octubre
buscaron
hasta bajo
las piedras...
y no encontraron
nada ni a nadie.**



Opinión observador internacional: CHILE TIENE UNA CULTURA POLITICA INTERNACIONAL

Miriam Pinto



Profundizando mucho más en el proceso político chileno que se ha venido desarrollando desde 1970, que marca una situación excepcional al llevar por medio de las urnas a la presidencia a un candidato socialista, el presidente Salvador Allende, el cientista político alemán Rainer Huhle opina que la cultura política chilena tiene un carácter internacionalista. La política que se hace en Chile, dice el especialista, no corresponde a la tradición americanista. En Chile no tenemos un peronismo ni un APRA como en Perú, ambos partidos de gran arraigo nacionalista.

Según Huhle, estas características de la política chilena, que evidencian la gran influencia extranjera acogen y crean un propio espacio para dar paso a la no violencia activa, que tiene sus raíces espirituales fuera de América Latina.

"Los sectores políticos importantes en Chile son la Demo-

cracia Cristiana y el Socialismo, ambos de tendencia internacional con un claro origen europeo. Por el contrario, la política en dicho país, como también en otros de América Latina tiene un poco de nacionalismo, indigenismo, capitalismo y socialismo, una serie de elementos heterogéneos que la tornan más difícil".

Huhle opina que de la experiencia política de Chile en estos últimos años hay mucho que aprender. Muchas lecciones pueden sacarse de aquí, dice. Entre las lecciones destaca la gran ventaja de la oposición chilena que ha sabido capitalizar muy bien la situación política represiva; la larga dictadura que se entrampó y se enredó sin encontrar una forma adecuada de salirse la no solidez de la misma dictadura y que hace posible distinguir (a dos semanas después del Plebiscito) varios grupos derechistas en desacuerdo, la tendencia conservadora de no permitir el fraude.

El especialista señala además que puede resultar muy peligroso que Pinochet y su camarilla desarrollen una actitud patológica y ya no quieran ver la realidad. Recuérdese lo señalado por el Ministro Fernández que dijo que a pesar del triunfo del NO, el régimen igualmente había ganado porque el 56% de votos correspondientes al No debían desglosarse en 16 partidos en circunstancias que ellos eran solamente un partido. Todos salieron al paso y la alucinación quedó sólo en alucinación. Hay sectores aún preocupados. Pinochet resulta peligroso. ¿Hasta dónde se respetará el itinerario institucional?

Huhle dice que todo este período le costará al pueblo bastante, pero nunca lo mismo que la pesadilla de los quince años.

Los retos para la no violencia activa persisten y cada día cobran mayor vigencia. ■



LOTA LE GANO LA BATALLA A PINOCHET CON UN LAPIZ

SERPAJ LOTA
Oscar Toro

Otra vez la Zona del Carbón se destacó como la principal fuerza opositora a la Dictadura del Augusto.

El Plebiscito del 5 de octubre fue una verdadera batalla No-Violenta que se ganó con un lápiz.

El Régimen de Pinochet se la jugó en nuestra zona quitando, robando y comprando carnés de identidad a \$5.000 c/u; se amedrentó a los Apoderados de mesa, recibieron cartas amenazantes; conocieron llamadas telefónicas intimidatorias, etc. Pero aún así todo el Pueblo minero participó cívica y valientemente. Acudió muy temprano a votar; a las 16 hrs. había terminado la aglomeración que se formó desde muy temprano al comienzo del plebiscito. La abstención fue mínima y la celebración se hizo desde las 3 de la madrugada del día 6, y el mismo día por la tarde los pobladores, principalmente jóvenes, participaron con mucha alegría bailando y cantando en un gran mitin nunca visto en la plaza frente al Sindicato de los mineros. Luego marcharon de Lota Bajo a Lota Alto y en dos oportunidades con una energía sorprendente, que sólo la da la fuerza de la verdad.

Otra de las celebraciones públicas se realizó en Playa Blanca el día



domingo 9 de octubre durante todo el día (la cantidad de asistentes se puede apreciar en la foto).

De un total de 95 mesas entre hombres y mujeres en Lota, absolutamente en todas, ganó la opción "NO" con un porcentaje 75,20%, el "SI" obtuvo el 22,75%, nulos 296 votos con un 0,95% y blancos 345 votos con un 0,1%.

En Coronel los resultados fueron para el "SI" 27,8% y la opción "NO" obtuvo el 69,94%. ■

DEL MIEDO A LA ESPERANZA

Bajo este lema se realizó en Coronel una Escuela Regional de la No Violencia Activa (27-28 de septiembre). Asistieron 30 dirigentes locales que durante dos días se capacitaron en la teoría y práctica de los medios no violentos de lucha en favor de la democracia.

La iniciativa fue organizada por el Serpaj de Coronel y en el interés del equipo regional estaba la finalidad de contribuir a una movilización pacífica de muchas personas en dicha ciudad para los días previos, durante y después del plebiscito.

La Escuela se realizó en medio de una gran expectación de los participantes, de su integración a los grupos de trabajo y de una celebración comunitaria de la alegría que venía. ■

VARONES (48 mesas)

Nº Inscritos	VOTARON	Abstención	Opción "SI"	Opción "NO"
15.928	15.464	2,91%	3.024	12.150

MUJERES (47 mesas)

Nº Inscritos	Votaron	Abstención	Opción "S"	Opción "NO"
15.877	15.620	1,61%	4.049	11.220

EN RESUMEN:

OPCION "SI" 7.070 (22,75%)
OPCION "NO" 23.370 (75,20%)
NULOS 296 (0,95%)
BLANCOS 345 (1,10%)

NUESTRO LEMA FUE:

"EL VOTAR ES UNA ACCION NO-VIOLENTA QUE PRODUCE CAMBIOS, RADICALES, NO PIERDA LA OPORTUNIDAD DE PARTICIPAR".



LA EDUCACION POPULAR UN LOGRO Y UN DESAFIO PARA LA DEMOCRACIA

Miguel Angel Arredondo Jeldes

El SERPAJ entiende la Educación Popular a partir de la promoción y profundización de la democracia en todos los niveles sociales.

En todos estos años el SERPAJ ha vivido un proceso educativo en la revalorización de la democracia. Esto se ha ido concretizando en la información de la coyuntura política y social nacional e internacional. Además de formar y reforzar la conciencia democrática.

En 1987-1988 la educación cívica con la metodología de la educación popular se ha intensificado notablemente. En todas las ciudades donde existe el SERPAJ se han llevado a cabo diversos proyectos de formación e información cívica; muchos de ellos asesorados o acompañados por otras instituciones no gubernamentales.

La educación cívica estuvo marcada en este período por dos líneas. La primera era información sobre el plebiscito y sus alternativas. Esta línea tenía por objetivo dilucidar todas las dudas sobre el plebiscito y poder

**la democracia
supone cambios y
creatividad. Frente
al desafío del
plebiscito se
evitaron los
sectarismos y se
comenzó a trabajar
la unidad en los
hechos cotidianos
del quehacer**

participar realmente en este proceso histórico para nuestro país. La segunda línea era la formación de Apoderados y enlaces para evitar cualquier germen de fraude.

En estas dos líneas se cumplieron los objetivos de la metodología de la educación popular, que es llevar a la práctica lo aprendido.

Nos dimos cuenta que la democracia supone cambios y creatividad. Frente al desafío del plebiscito se evitaron los sectarismos y se comenzó a trabajar la unidad en los hechos cotidianos del quehacer. La creatividad estuvo latente, surgieron afiches, cartillas, boletines, juegos de simulación.

Nos dimos cuenta que la democracia no es la simple exterioridad o la fría formalidad de comprenderla sólo como un conjunto de reglas de juego. Aprendimos que la democracia es aceptar, compartir, y con-vivir con otros que no piensan como yo o como nosotros. Entendimos que la democracia se construye a partir de la manera en que cada uno se juega por hacer posibles nuevos estilos de vida y convivencia social.

En fin, aprendimos que la democracia no es un ideal abstracto sino que se debe concretizar en nuestras relaciones cotidianas con los otros.

La gran enseñanza de todo este proceso educativo, es que toda organización, institución debe dejar los razgos autoritarios y abrir las ventanas a un nuevo despertar a la democracia que implica una participación responsable y militante de cada uno de los integrantes sin exclusión.



DENUNCIAS

Diversos hechos represivos vivieron los grupos y equipos regionales vinculados a Serpaj Chile durante diversas fechas alrededor del plebiscito. Cabe recordar que la acción de Serpaj Chile en provincias fue de gran importancia, especialmente para el Comando Nacional del NO con el cual se trabajó estrechamente en diversas regiones. Las sedes de Serpaj fueron centro vital de informaciones pre y post-electorales, como también centros de trabajo para diversas organizaciones locales.

La represión sin embargo no dejó trabajar con calma a los equipos.

EN OSORNO, LA SEDE REGIONAL DE SERPAJ FUE ALLANADA POR PERSONAL DE LA POLICIA UNIFORMADA quien llegó con órdenes emanadas de la Fiesculu Militar. La razón del allanamiento era que estaban buscando material subversivo y armamentos. Días antes algunas personas de la ciudad habían sido detenidas por los servicios de seguridad, y se trató de incriminar a Serpaj Osorno en acciones contrarias a la no violencia activa.

Por cierto, los uniformados no encontraron lo que buscaban pues Serpaj Osorno es una organización reconocida por su clara vocación no violenta. No obstante el hecho fue denunciado a nivel nacional e internacional.



EN ANTOFAGASTA, DIRIGENTES LOCALES DE SERPAJ FUERON AMEDRENTADOS POR CIVILES NO IDENTIFICADOS.

El 1º de octubre llegó al domicilio del dirigente Juan Luis Leal una carta anónima, por correo ordinario, con la leyenda: "perro comunista".

Posteriormente el 8 de octubre, en la calle Prat desconocidos forzaron una de las ventanillas del vehículo de un miembro del Servicio y destruyeron el contacto de encendido del auto.

Todos estos hechos se agregan a un largo expediente de situaciones que a pesar de su respectiva denuncia ante tribunales nunca han sido resueltas.

Cartas

Diversos telegramas de apoyo llegaron hasta SERPAJ CHILE como signo de solidaridad y de respaldo a la lucha de nuestro pueblo. Agradecemos estos gestos y los valoramos por el valor humano y el significado democrático que ellos reflejan en la amistad y fraternidad que a todos los latinoamericanos nos une en los momentos de lucha y alegría.

Destacamos, a continuación algunos de los más importantes.

DESDE ALEMANIA FEDERAL

Les felicitamos triunfo obtenido. DORIS VEIT. Comité de Solidaridad con Chile. Stuttgart.

DESDE TRIER

Felicitaciones Serpaj Europa.

DESDE MONTEVIDEO, URUGUAY

Compartimos triunfo pueblo chileno en el caminar. Solidaridad latinoamericana. Jorge Peixoto. CEPEL.

COORDINACION GENERAL DE SERPAJ EN RIO

Participamos con Uds. momento alegría preanuncio tiempos mejores. A través Serpaj Chile felicitamos pueblo chileno por coraje y firmeza diciendo NO a la dictadura en plebiscito 5 octubre. Crenza Maciel.

A DEFENDER LA ESPERANZA

sumario

sumario

Revista Paz y Justicia

Comité Editorial

Jaime Esponda
Jorge Osorio
Filma Canales
Francisco Undurraga
Fernando Aliaga
Patricio Pietrapaolo
Miguel Arredondo
Domingo Namuncura

Director:

Domingo Namuncura

Editor:

Francisco Undurraga
Colaborador especial:
Monseñor Jorge Houton

Diseño:

Humberto González
Consejo General:
Secretariado Nacional de
Serpaj Chile

Fotografías:

Archivo Serpaj Chile
Archivo Vicaría de la
Solidaridad
Archivo Vicaría Zona Oeste
Amnesty International

Comp. y Montaje Laser

Graphis Ltda. tel. 6988852

Impresora: Gráfica Andes

Revista Paz Y Justicia

Editada por el Servicio Paz y
Justicia de Chile
Eduardo Castillo Velasco 569,
Ñuñoa Santiago Chile
Casilla 139 - Santiago 3 Chile
Material informativo de
circulación interna.

EDITORIAL

Los Pobres no pueden esperar *Serpaj Chile* 1

HECHOS NACIONALES

El plebiscito día a día *Miriam Pinto* 2

Prohíben ingreso a Premio Nobel de la Paz *Serpaj Chile* 3

ANALISIS POLITICO

Una Victoria de la No Violencia Activa *Jaime Esponda* 4

Plebiscito y Movilización Social *Sergio Gajardo* 5

NO VIOLENCIA ACTIVA

La No Violencia y el período post-plebiscito *Jorge Osorio* 10

Apuntes en el día de la No Violencia *Fernando Aliaga* 11

La tarea de todos *Filma Canales* 13

Consideraciones éticas y políticas en
la hora presente *Domingo Namuncura* 15

IGLESIA

La Iglesia chilena y el post-plebiscito *Jorge Osorio* 16

El NO del plebiscito y
la Iglesia de los pobres *P. Jesús Herreros s.m.* 18

DERECHOS HUMANOS

Mujeres por la Vida: Para que no me olvides *Sandra Radio* 23

INTERNACIONAL

Chile a los ojos del mundo *Miriam Pinto* 24

Chile tiene una cultura política internacional *Miriam Pinto* 25

SERPAJ EN REGIONES

Lota le ganó la batalla a Pinochet con un lápiz *Oscar Toro* 27

Del Miedo la esperanza *Serpaj Coronel* 27

EDUCACION POPULAR

La Educación Popular: un logro y un desafío
para la democracia *Miguel Arredondo* 28

DENUNCIAS

Hechos represivos en contra
de los miembros de Serpaj Chile *Serpaj Chile* 29

Serpaj Chile 29

CARTAS

